



2024
MÉRIDA | SEMANA SANTA



MÉRIDA
AYUNTAMIENTO



AÑO JUBILAR
EVLALIENSE
2023-2024 MÉRIDA



JUNTA DE EXTREMADURA



DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ



DECLARADA DE
INTERÉS TURÍSTICO
INTERNACIONAL

MÉRIDA ES ETERNA

*PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
SEMANA SANTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL*

*PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
SEMANA SANTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL*

*PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD
SEMANA SANTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL*



MÉRIDA

AYUNTAMIENTO

WWW.MERIDA.ES

Índice



www.semanasantademerida.org

Edita:
Junta de Cofradías de Mérida.

Foto portada:
Cartel de Semana Santa de Mérida
2024, realizado por Nuria Barrera
Bellido.

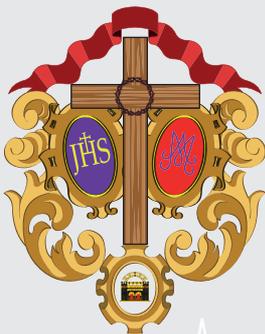
Dirección y Coordinación:
Mario Hernández Maquirrián.

Fotografías:
web www.semanasantademerida.es:
J.M. Romero, Manuel Molina Bolaños,
Antonio Moreno Barriga,
Francisco Rosco, Marco Sánchez
Nova, José Luis Moreno Palmerín,
Raúl Flores Hernández y Archivo
Junta de Cofradías.

Diseño e Impresión:
Artes Gráficas Rejas

Publicidad:
Cope Mérida

Dep. Legal: BA-108-2024



SSM
Semana Santa de Mérida
www.semanasantademerida.es

• Con vosotros, queridos Cofrades	
• Testigos de la fe en la vida pública y sin miedo	3
Celso Morga Iruzubieta. Arzobispo de Mérida-Badajoz	
• Semana Santa, tiempo para sentir con Cristo	4
Luis Miguel González Pérez. Presidente de la Junta de Cofradías de Mérida	
• Seguimos caminando junto a las Hermandades y Cofradías	5
Antonio Rodríguez Osuna. Alcalde	
• La Semana Santa del Año Jubilar	6
Antonio Becerra Cordero. Consiliario de la Junta de Cofradías.	
• Las Cofradías participan de la misión de la Iglesia	7
Jorge Sánchez Muriel. Arcipreste de Mérida	
• Semana Santa: un mensaje, una celebración	8
Pedro Fernández Amo. Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías	
• Extraordinario trabajo de las Hermandades y Cofradías	9
José Enrique Pardo Soto. Director de Cope Extremadura	
• Eva Fernández, pregonera de la Semana Santa de Mérida 2024	10
La Junta de Gobierno	
• Nuria Barrera. Cartelista de la Semana Santa 2024	11
La Junta de Gobierno	
• Vía Crucis por la Iglesia que sufre	17
Luis Miguel González Pérez. Presidente de la Junta de Cofradías de Mérida	
• Donde duelen los pellizcos...	18
Ana Gaviro. Periodista.	
• En el alto del Calvario se funde la luz de los cirios, el negro de la noche y el “morao” que le da identidad a la Hermandad	19
Celia Lafuente. Periodista.	
• Guardianes del espíritu de Semana Santa	21
Cuerpo de Diputados de Orden. Tres Caídas Mérida	
• Donde se guarda el Amor	23
Mario Hernández. Periodista	
• El espíritu de La Burrita (1999-2024)	28
Mario Hernández. Periodista	
• Tras el bullicio, el silencio.	30
Macarena Hernández Gaviro.	
• Una noche para su barrio	32
Manuel López Díaz	
• Lo extraordinario	35
Mario Hernández. Periodista	
• No es un Jueves Santo más	40
Mateo Pinheiro Salinero	
• Y llovió otra vez... la Infantil provoca una tormenta de emociones en un Lunes Santo único	43
Paco Vadillo. Periodista	
• Santa Angela de la Cruz, pisa suelo emeritense	50
Francisco Javier Dopico Ramos	
• Un Martes Santo puro y de Esperanza	52
Virginia Custodio. Periodista	
• Un Viaje de Devoción y Compromiso. Mi Trayectoria en la Cofradía de la Vera Cruz de Mérida	58
Lucía Rodríguez González. Diputada Mayor de Gobierno	

<ul style="list-style-type: none"> • Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísima Virgen de los Dolores y María Santísima de la Amargura62 <p>De nuevo renace la esperanza en el “monte” Calvario Hermandad del Calvario</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísimo Cristo de los Remedios y Nuestra Señora del Mayor Dolor65 <p>Vivir Semana Santa La Junta de Gobierno</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Cofradía Ferroviaria del Descendimiento, Stma. Virgen de las Angustias y Ntra. Sra. de la Esperanza67 <p>Año de cambios La Junta de Gobierno. Raúl Calvo Gijón. Hermano Mayor</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Real Hermandad y Cofradía Infantil de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, Santísimo Cristo de las Injurias y Nuestra Señora del Rosario69 <p>No hay que perderse en lo superficial La Junta de Gobierno</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Cofradía del Prendimiento de Jesús y Nuestra Señora de la Paz71 <p>El sentido de la Semana Santa José María Saturnino Fernández. Hermano Mayor</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Franciscana Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de Nazaret73 <p>Dedicación y sacrificio Elena Fernández Hernández. Vice hermana Mayor</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Cofradía del Santísimo Cristo de las Tres Caídas y Nuestra Señora de la Misericordia74 <p>Un nuevo comienzo Rubén Darío Mancera Morán. Hermano Mayor</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Humildad, María Santísima de las Lágrimas y Santa Ángela de la Cruz77 <p>Y la Cruz nos hizo más fuertes La Junta de Gobierno</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sacramental y Penitencial Hermandad de la Sagrada Cena y Nuestra Señora del Patrocinio79 <p>Formación, caridad y culto Rafael Angulo Sanchis. Hermano Mayor</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Pregón Semana Santa 202381 <p>Pedro Fernández Amo. Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías</p>
<ul style="list-style-type: none"> • XXIII Pregón del Costalero95 <p>D. Daniel Jesús Mena Nova</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Pregón Infantil105 <p>Sergio Sánchez Macías. Hermandad de Jesús de la Humildad, María Santísima de la Lágrimas y Santa Ángela de la Cruz</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Rememoración Voto a la Inmaculada Concepción109



Semana Santa de Mérida
www.semanasantademerida.es



CON VOSOTROS, QUERIDOS COFRADES

Testigos de la fe en la vida pública y sin miedo

+ Celso Morga Iruzubieta. Arzobispo de Mérida-Badajoz.

Mis queridos Cofrades:

O freciéndome unas páginas de este Boletín, me ayudáis a estar cerca de vosotros de un modo especial, precisamente cuando comienza el tiempo de vuestra preparación a la Semana Santa. Os lo agradezco muy cordialmente. Sabéis que no me considero ajeno a las Hermandades y Cofradías, sino muy interesado en vuestro desarrollo e integración en la vida de la Iglesia, como corresponde a vuestra identidad.

A vosotros, queridos cofrades, compete en grado muy señalado la responsabilidad de hacer brillar en esta sociedad, tendenciosamente laicista, la luz de los misterios del Señor cuya culminación tiene su momento álgido en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. El Hijo de Dios se hizo hombre para proclamar al mundo entero la Buena Noticia de la salvación universal.

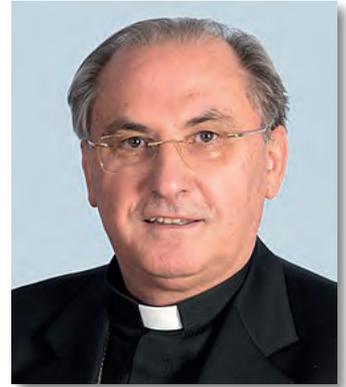
El hombre, ciegamente inclinado sobre sí mismo, queda fácilmente sorprendido por cuanto descubre en la naturaleza y, a veces, desordenadamente orgulloso de lo que va construyendo a partir de ella con los recursos de su inteligencia. Pero muchos no acaban de percibir que tanto la naturaleza, como la inteligencia humana y sus propias habilidades constituyen un conjunto de regalos recibidos de Dios antes de que nosotros mismos fuéramos conscientes de la dignidad, grandeza y utilidad que tienen.

La admiración ante las cosas de la tierra y ante las propias capacidades, tientan al hombre para que se incline sobre sí mismo y vaya imbuyéndose de su aparente autosuficiencia. Sucumbiendo a esta engañosa tentación, el espíritu humano va perdiendo la conciencia y el aprecio de su dimensión más digna: la de su condición sobrenatural, la necesidad de trascenderse a sí mismo hasta llegar más allá de los velos que nos ocultan el Misterio.

La persona que se abandona a la inercia terrenal de inclinar su mirada sobre lo perecedero y de poner exclusivamente en ello sus complacencias, proyectos y esperanzas empobrece la realidad convirtiéndola en un mero espejo que no refleja otra cosa que la imagen de quien lo mira. Y ello hace caer al hombre en un vergonzoso narcisismo por el que termina creyendo que es el alma de todo, y que nada ni nadie fuera de él puede ser la fuente de sentido de cuanto existe y acontece. Por este camino se llega muy pronto a la necesidad de negar a Dios, o de reducir su espacio y su acción al de un simple demiurgo sometido a satisfacer “milagreramente” nuestras vanas aspiraciones ajenas a todo plan divino.

La consecuencia más lamentable de esta forma de pensar y de comportarse es que, como el hombre es criatura de Dios y ha sido enriquecido por Él, al apartarse de su Creador y Señor debilita su dinámica fundamental, recorta el alcance de sus verdaderos horizontes y empobrece su nivel humano. Así como el árbol separado de sus raíces termina secándose, el hombre separado de Dios priva a la sociedad del humanismo que la dignifica y ennoblece.

Desde la lógica de estas reflexiones se deduce que la sociedad presionada por un laicismo dominante, por un agnosticismo acrítico consigo mismo, o por un ateísmo militante no puede construir un mundo en paz, una convivencia sin agresividad, sin guerras, sin terrorismo, sin marginación, sin vergonzantes diferencias y clasismos sociales y sin evasiones alienantes. Dios, Creador y Señor de todos y de todo es absolutamente necesario para todos y para que todos sean capaces de tratar la realidad con el respeto y el acierto debidos. Por eso podemos afirmar que la fe en el Dios único y verdadero es la fuente del más exquisito humanismo y de la más acertada ecología.



No extraña, por tanto, que después de lo que acabo de manifestar como conclusión de la misma dinámica del Evangelio, afirme ahora que los cristianos estamos llamados, sin excusa ni pretexto, a ser valientes e incansables pregoneros de la existencia, de la Verdad y de la acción de Dios, sin miedos ni ambigüedades.

Que nadie sucumba al engaño de que la fe y su vivencia pertenecen al ámbito de lo privado, de la simple interioridad del hombre. La fe, desde el interior del cada uno, modela todas las acciones individuales y sociales, íntimas y públicas; y está llamada a iluminar todos los ámbitos del orden temporal con la Verdad de Dios, que es objetiva, permanente y, por ello, la única e imprescindible referencia para el auténtico desarrollo de la persona y de la sociedad.

Queridos cofrades: guardando a todos el respeto legítimamente exigido por la convivencia pacífica en una sociedad libre y pluralista, no cejéis en el empeño de ofrecer a todos, con humilde sencillez, el mensaje del Evangelio y los ricos signos de la fe cristiana. Estos son los signos del más rico humanismo, y constituyen, al mismo tiempo, una llamada a la convivencia fraternal en la verdad, en la justicia, en el amor y en la paz. Conveceos de que este comportamiento no supone avasallamiento alguno, sino un acto de justicia y de la más elemental caridad según el precepto de Cristo: “*Gratis lo recibisteis, dadlo gratis*” (Mt. 10, 8). Y no tengáis miedo ni reparo porque, como nos enseñan los apóstoles: “**Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres**” (Hch. 5, 30).

Sea, pues, vuestro lema: obrar con sentido cristiano y con rigor personal para dar un testimonio valiente en la familia y en la vida pública.



SEMANA SANTA, TIEMPO PARA SENTIR CON CRISTO

Luis Miguel González Pérez.
Presidente de la Junta de Cofradías de Mérida.

Como cristianos, nos acercamos cada año a la Semana Santa para recordar los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, nuestro salvador. Un tiempo en el sentimos la necesidad de hacer que Cristo está más presente entre nuestras vidas, participando, en mayor o menor medida, en las celebraciones asociadas a este tiempo litúrgico y en el que del mismo modo podríamos aprovechar para tratar de sentir con Cristo.

Esta intención podría ser malinterpretada como excesivamente pretenciosa: Sentir con Cristo. Querer sentir como alguien que, siendo Dios, quiso asumir la condición humana, para conocer mejor nuestra fragilidad. Pero, sin duda, ahí radica la grandeza de nuestra Fe, en la convicción de que el Dios que nos creó, quiso hacerse como nosotros para vivir entre nosotros y sentir como nosotros, experimentando como humano todas nuestras debilidades y para ofrecernos, como Dios, un camino para superarlas y abrirnos una puerta hacia acceder a su Reino.

Por tanto, aprovechemos esta oportunidad para, desde nuestra vulnerabilidad, tratar de realizar un acercamiento a sus sentimientos, ante los acontecimientos que marcaron sus últimos días entre nosotros. Esos días que

cada año recordamos durante la Semana Santa y que nos llevan desde su entrada triunfal en Jerusalén, donde es recibido entre vítores y palmas, a acabar en pocos días siendo injustamente acusado, sentenciado por un tribunal absolutamente carente de legitimidad, injuriado, abandonado por muchos de los suyos, torturado y finalmente clavado en una Cruz de madera, desde la que, a pesar de todo ello, expió, con su muerte, todos nuestros pecados, para Resucitar a los tres días y abrirnos un camino hacia la salvación.

Acerquémonos más a Cristo a lo largo de estos siete días y al tiempo que vamos recordando, paso a paso, todo cuanto Él vivió y sufrió. Tratemos de sentir con Él.

Durante estos siete días, junto con nuestras Hermandades y Cofradías, realizaremos esa Catequesis plástica que son nuestras Estaciones de Penitencia, a través de las cuales representaremos con nuestras Santas Imágenes, los hechos narrados en los Evangelios. Profundicemos en el conocimiento de esos hechos que dan sentido a nuestras Estaciones de Penitencia y desde nuestros puestos bajo las trabajaderas o los varaes, o desde el anonimato de nuestros hábitos, verdugillos o capirotos, o desde el recogimiento del acompañamiento, o simplemente como espectadores de esta hermosa y piadosa representación de la piedad popular, que son nuestros

desfiles procesionales, parémonos a sentir con Cristo, a reflexionar y tratar de acercarnos a como sintió cada momento vivido y sufrido a lo largo de estos siete días, desde su doble condición divina y humana.

Ese sentir con Cristo nos ayudará a mejorar como seres humanos y como Cristianos, haciéndonos más conscientes de nuestra fragilidad y debilidad, de forma que comencemos a trabajar por el Reino de Dios día a día. Ese Reino en el que el ser humano, en comunión con todo lo que nos une a Cristo, nos ayude a mejorar el mundo que nos rodea, a amar y respetar a nuestros semejantes, a saber afrontar los obstáculos que la vida va poniendo en nuestro camino, por muy duros que estos sean y sobre todo a sentirnos queridos por Dios, que nos amó hasta el extremo de hacerse también humano como nosotros, para demostrarnos ese amor.

Aprovechemos este tiempo para sentir con Cristo, para conocerle mejor y para que Él pueda conocernos mejor, abriéndole nuestro corazón y nuestra alma, para que en ellos penetre su luz. Que este sentir con Cristo nos acompañe durante todo nuestro caminar por la vida y nos convierta en ejemplo para todos los que nos rodean, de forma que todos con quienes compartimos nuestro caminar quieran conocer a Jesús y comenzar también a sentir con Él.

Dispongámonos a vivir con intensidad este tiempo y que el Señor acompañe nuestro camino.

SEGUIMOS CAMINANDO JUNTO A LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

Antonio Rodríguez Osuna. Alcalde de Mérida.



Las puertas de una nueva Semana Santa este año, además, tempranera en el calendario, ponemos la maquinaria a punto para que podamos ofrecer al mundo la grandeza de nuestras Hermandades y Cofradías en todas y cada una de sus Estaciones de Penitencia.

Porque lo que la ciudadanía emeritense y las miles de personas que nos visitan durante éstos días contemplan, además de la maravillosa imaginiería procesional que posee la ciudad de Mérida, el ímprobo trabajo que, durante todo el año, realizan los hombres y mujeres que trabajan, sin pedir nada a cambio, en todas y cada una de las Hermandades.

Por ello, el único mérito es de los y las cofrades pues las instituciones estamos para acompañaros y ayudaros, para caminar junto a vosotros y vosotras y atender, en la medida de nuestras posibilidades, todas aquellas cuestiones que, justamente, nos demandáis.

Se trata de establecer sinergias, vías de colaboración pues el trabajo de las Hermandades y Cofradías redunda en importantes beneficios para toda

la ciudad, económicos, turísticos, y un largo etcétera. Es por ello por lo que debemos seguir caminando juntos para conseguir la excelencia de una Semana Santa que es todo un referente a nivel nacional e internacional.

También intentamos, en la medida en que podemos, paliar las dificultades que surgen a la hora de poner la Semana Santa en la calle. Este año, además, con el inconveniente para las Cofradías de la Basílica de Santa Eulalia que tendrán que redoblar sus esfuerzos para organizar sus respectivas salidas.

A estas hermandades, en especial, decirles que haremos todo lo posible para que sus salidas se hagan de la manera más digna posible, poniendo todos los efectivos necesarios para que la zona trasera de Santa Eulalia pueda acoger, con dignidad y seguridad, los pasos procesionales.

Estoy seguro de que, en los próximos años, cuando esté finalizada la Plaza de Santa Eulalia y liberado todo el perímetro de la Basílica, la salida de estas hermandades será una de las más espectaculares de nuestra Semana Santa.

Afrontemos estos días con ilusión y optimismo, ofrezcamos a la ciudadanía emeritense y a las miles de personas que nos visitan lo mejor de cada uno porque eligen, para su disfrute, la Semana Santa de la Ciudad más increíble del mundo.



LA SEMANA SANTA DEL AÑO JUBILAR

Antonio Becerra Cordero. Consiliario de la Junta de Cofradías.

El año del Jubileo Eulaliense nos está sirviendo para agradecer a Dios el don de la vida, el testimonio mártir de Santa Eulalia, y para organizar nuestras vidas desde los adentros. Necesitamos estar bien estructurados, y en orden y paz por dentro, para seguir dándonos y entregándonos allí donde el Señor nos ha puesto; para vivir y hacer vivir a los demás. Nuestra paisana Santa Eulalia dio la vida por Jesucristo porque tenía mucha vida por dentro; vida que aún recordamos, y que nos ayuda a mantenernos firmes en la fe; y mientras van pasando los años, mucho más.

La próxima Semana Santa, que ya hemos anunciado con el original y sugerente cartel de este año, es otra gracia que el Señor nos ha concedido. Vamos a vivir y celebrar la entrega de Jesucristo por amor, y en solidaridad con la humanidad sufriente y llena de heridas. Es de desear que la vivamos con mucho respeto y devoción. La vida de Jesucristo nos emociona enormemente, y es respuesta a muchas de nuestras preguntas; y su Madre de pie y en silencio, nos recuerda las veces que tenemos que guardar en el corazón las muchísimas cosas que no entendemos, para que Dios nos las vaya dando a entender más tarde, a medida que vivimos la vida.

Con este buen espíritu van a organizar las Cofradías sus estaciones de penitencia. Aprovecharemos las procesiones para hacer de manera plástica el Primer Anuncio a todas las personas que contemplan los pasos por las calles: Jesucristo ha muerto y ha resucitado por nosotros para que tengamos vida en abundancia. También procuraremos anunciar a Jesucristo muerto y resucitado, a todos aquellos que por diversos motivos acuden a nuestras Cofradías para ser hermanos y participar en cada estación de penitencia.

LAS COFRADÍAS PARTICIPAN DE LA MISIÓN DE LA IGLESIA

Jorge Sánchez Muriel. Arcipreste de Mérida.

El Papa Francisco, pronunciaba las siguientes palabras el 5 de mayo de 2013 en la Plaza de san Pedro durante la misa con la que se concluyó la Jornada Mundial de las Cofradías: “Las Cofradías tienen una misión específica e importante, mantener viva la relación entre la fe y las culturas de los pueblos a los que pertenecen, y son una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia”

Ahí se manifiesta el núcleo esencial de las Cofradías y las Hermandades: son un modo, una forma, una manera de ser Iglesia. Las Cofradías son Iglesia. Al mismo tiempo, indica de manera clara su misión: mantener, cuidar y fomentar la fe en medio de la cultura y la sociedad a la que pertenecen. Es decir, la misma misión que tiene toda la Iglesia: anunciar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Es muy importante para las cofradías el formar parte de un todo, y sentirse corresponsable de la vida de la Iglesia, de sus proyectos, de su misión en medio de nuestra sociedad.

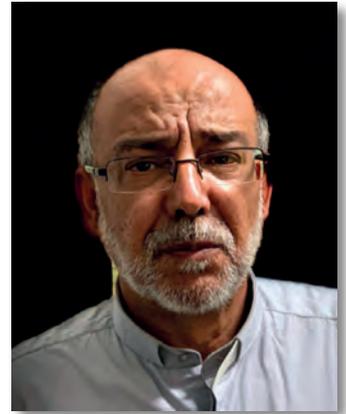
En la homilía, el Papa Francisco, destacó la importancia de las Hermandades y Cofradías en la Iglesia actual al manifestar la fe a través de los sentidos y los símbolos, ayudando a transmitirla a la gente, especialmente a los más sencillos.

Es evidente que, desde el punto de vista de la Iglesia, las cofradías nacieron hace varios siglos para transmitir la doctrina cristiana exaltando la fe y la religiosidad. ¿Pero cuál es el papel de

las Hermandades y Cofradías en el seno de la Iglesia en nuestra sociedad actual? Si son Iglesia, está claro que su papel es el mismo que tiene toda la Iglesia: Anunciar el Evangelio de Jesucristo. Ser sus testigos en medio de nuestro mundo.

La sociedad actual sufre un proceso de secularización cada vez mayor. Vive de espaldas a Dios y, por supuesto, siente cada vez más la pérdida de valores cristianos. Pero es a esta sociedad y a este mundo, con sus luces y sus sombras, al que Dios ama con amor de madre, con entrañas de Misericordia. Y las Cofradías tienen aquí un papel importante. Cuando nacieron, uno de los fines que tenían era el de “sacar el Evangelio a la calle”. Se trataba de dar formación cristiana, formación plástica y visual a través de las distintas imágenes. De dar una catequesis evangelizando a los que no conocían la vida de Cristo.

Hoy, cuando nuestra sociedad está viviendo un proceso de secularización, la Iglesia nos habla de la Nueva Evangelización que ha de llegar a los hombres y mujeres de nuestro entorno. Por eso hay que salir a las calles a anunciar a Cristo y su evangelio. Anunciarles a través de las imágenes el amor de Dios para el hombre y la mujer de hoy. Como diría el Papa Francisco, “salir a las periferias” de nuestros templos. Por ello, el fin y el espíritu de las Cofradías están hoy más vivo que nunca. Hay que salir a las calles, a las plazas y a los barrios, llevando la voz de Cristo a los hombres de hoy.



Hoy hay voces que reclaman que la fe, la religión, debe vivirse en lo privado de cada uno, en su propia casa. De lo que trata es de silenciar en la sociedad la Voz del evangelio. Es aquí donde adquiere todo su sentido las palabras de Cristo “No se enciende una lámpara para ponerla debajo de la cama, sino para ponerla en lo más alto y que alumbre a todos los de casa”. La fe y su vivencia no son algo privado, sino personal. Y todo lo personal tiene una resonancia social que no se puede silenciar.

Las Hermandades y Cofradías son asociaciones de fieles que tienen la vocación de vivir la fe, de transmitir el Evangelio y de amar a Jesucristo. Cuando salen a las calles de nuestra ciudad de Mérida, estas se transforman en el mejor escenario para mostrar a la gente de una forma visual y estética la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

La Semana Santa vive en la actualidad un buen momento, no solamente por la riqueza de sus pasos e imágenes sino también por el marco artístico e histórico de nuestra ciudad. Pero debe serlo también por que las cofradías están llamadas a ser un órgano de evangelización para la gente que pertenece a las mismas, para todos los hermanos cofrades y para todos aquellos que salen a la calle para contemplar una procesión.



SEMANA SANTA: UN MENSAJE, UNA CELEBRACIÓN

Pedro Fernández Amo.

Delegado Diocesano para las Hermandades y Cofradías.

Un Mensaje.

La Semana Santa es fracaso y fiesta. La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén se convierte en pórtico de la Pasión y Muerte más duras e injustas de la historia. Jesús, el Hijo de Dios, obediente al Padre hasta el límite, y veraz hasta ser la Verdad misma, es condenado por blasfemo. La última reunión de Cristo con sus discípulos, amigos y confidentes, durante la tarde del Jueves Santo, fue escenario de los gestos inolvidables de amor de Jesús, y de la manifestación de la dureza del alma de Judas. Cristo, “habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo” (Jn 13, 1), les lavó los pies y les dio a comer su propio Cuerpo sacramentado. Judas, después de presenciar estas expresiones, decide abandonar la reunión con el Señor para dar cauce definitivo a su desamor hasta consumar la traición más destacada en la historia. La entrega máxima de Jesús, que da su vida en la Cruz por el perdón de nuestras propias torpezas y pecados, es vituperada por los que se burlaban del Crucificado porque había curado enfermos y resucitados muertos y no era capaz de liberarse del patíbulo mortal. Las palabras con que Jesús vencía toda oscuridad humana y sublimaba su trayectoria terrena diciendo “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” fueron seguidas por la desbandada atemorizada de muchísimos seguidores. El cumplimiento del anuncio con que el Señor hablaba de su muerte y sepultura como trance previo a la Resurrección gloriosa, fue motivo de que muchos desconfiaran de ese final feliz.

No cabe duda, pues, de que la trayectoria aparente del Maestro, del Señor, del taumaturgo, del Hijo de Dios, del Mesías, reunió todas las características de un fracaso total a ojos humanos. Sin embargo, la realidad habla de un triunfo definitivo. El Hijo de Dios hecho hombre, que se encarnó en las entrañas de la Santísima Virgen María, que padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, al tercer día resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin. El fracaso aparente, destruido por la Victoria real y definitiva, se convierte en motivo del gozo más positivo y profundo y duradero para los que creemos en Cristo Jesús. Ésa es la razón de que la Iglesia celebre, con dimensión auténticamente sagrada y festiva, el curso de la Pasión, Muerte y Resurrección del Mesías, salvador del mundo. Este es el motivo de que la Semana Santa ocupa, desde el comienzo de la Iglesia, el centro del Año cristiano.

Una celebración:

El mundo se conmueve, las calles se transforman, el Misterio que nos trasciende se familiariza con la inmanencia de una sociedad abocada a lo inmediato. Un hombre nos manifiesta a Dios porque es, a la vez, el Hijo amado del Padre que ha tomado nuestra carne para hablarnos del cielo en nuestro propio lenguaje.

Dios viene a redimirnos asumiendo nuestra humanidad de pecado hasta clavarla, vencida para siempre, en la misma Cruz donde se entregó por amor. La Resurrección rompe la cerca de un

mundo reducido por el hombre, y ofrece al hombre la vida por la que su corazón, aun inconscientemente, ha suspirado siempre.

Dios ha devuelto al hombre su condición divina. El hombre ha podido reconocer el amor de Dios en la cercanía solidaria y doliente de Cristo, el hombre-Dios, el Salvador del mundo.

La Semana Santa es la Celebración del Misterio de Cristo: Dios hecho hombre para que el hombre pudiera alcanzar su plenitud en Dios.

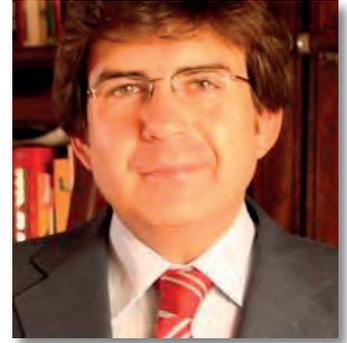
La Semana Santa es la celebración del misterio del hombre: abocado al pecado por la concupiscencia y, a la vez, admirado ante el gesto infinito del amor divino; ese gesto de entrega por el que Jesús de Nazaret carga con nuestra miseria y cambia la suerte a la que nos sometió el pecado en promesa de la Vida que podemos alcanzar con su Gracia.

La Semana Santa recuerda a los creyentes nuestra grave contradicción: la persona y la sociedad empeñados en el egoísmo, y, a la vez, enternecidos ante la Pasión y muerte de quien ha optado por la Obediencia incondicional mediante la que se vuelca en favor nuestro con total generosidad y con el más ejemplar desprendimiento.

Vivamos la Semana Santa como la ocasión que Dios nos brinda gratuitamente para contemplar el Amor de Dios al hombre; como la oportunidad para reconocer nuestra filial vinculación con Dios Padre; y como la circunstancia propicia para aprender de Cristo, no sólo el camino hacia el amor, sino la razón de nuestra esperanza en la vida eterna: Dios cumple aquello que promete.

EXTRAORDINARIO TRABAJO DE LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

José Enrique Pardo Soto. Director de Cope Extremadura.



Adelantada en el calendario llega, un año más, la Semana Santa de Mérida. Esa explosión de Fe en las calles que, gracias al esfuerzo y empeño de las Hermandades y Cofradías, podemos disfrutar cada Primavera para que, nuevamente, Cristo se haga presente en nuestras calles.

Seguimos en tiempos difíciles, nada es fácil, por ello, es doble el esfuerzo que realizáis y que, cada año, regaláis a la ciudadanía emeritense y a las miles de personas que, atraídas por la riqueza de nuestra imaginería, conjugada con nuestro riquísimo patrimonio, hacen de la Semana Santa de Mérida única en el mundo.

Especialmente por el impresionante Vía Crucis que, cada madrugada del Sábado Santo, sobrecoge en la arena de nuestro anfiteatro con la impresionante imagen del Santísimo Cristo de la O, protagonista además del extraordinario cartel que Nuria Barrera ha pintado para anunciar la celebración este año.

Nosotros, a través de las ondas, y cada vez a más oyentes, intentamos contribuir en la transmisión de los valores de nuestra Semana Santa, en difundir el extraordinario trabajo de las hermandades de manera que, como un

pequeño grano de arena, colaboremos al engrandecimiento de los días que anuncian la inminente Resurrección de Cristo tras su Pasión y Muerte.

Este año, además, tenemos que agradecer a la Junta de Cofradías, la designación como pregonera de uno de los buques insignia de nuestra Cadena, nuestra compañera Eva Fernández. Sé de buena tinta que su pregón no dejará indiferente a nadie, que tocará el alma y corazón de todas aquellas personas que se acerquen a la Basílica de Santa Eulalia a escuchar a toda una maestra de la palabra.

Desde Cope seguiremos siempre caminando a vuestro lado, cuan Cirineo, para que, en todo aquello en lo que podamos aportar, ayudaros en vuestro camino.

Feliz Semana Santa

EVA FERNÁNDEZ, PREGONERA DE LA SEMANA SANTA DE MÉRIDA 2024

La corresponsal de la Cadena COPE para Italia y la Ciudad del Vaticano desde donde acompaña al Papa Francisco en sus viajes internacionales, Eva Fernández, pregona la Semana Santa de Mérida el próximo sábado, 16 de marzo, en la Basílica de Santa Eulalia.

Fernández ya estuvo en la ciudad de Mérida en la pasada Pascua para recoger el Premio Cofrade que, la Cadena Cope y el Ayuntamiento de Mérida, le concedieron por su labor en favor de la ciudad de Mérida en el Vaticano, concretamente con motivo del Año Jubilar Eulaliense y en la promoción de la Semana Santa.

Precisamente, la Junta de Cofradías, ha decidido que, con motivo del Año Jubilar, el Pregón se celebre en la Basílica de Santa Eulalia en una acto que comenzará a las 21 horas.

Eva Fernández es Doctora en Filología Moderna por la Universidad Complutense de Madrid y Licenciada en Filología Germánica por la misma universidad. Después de un breve paso por la empresa privada su vida profesional ha estado ligada a la Cadena COPE.

Durante las dos décadas que lleva vinculada a la radio ha desempeñado labores de producción y redacción tanto en los servicios informativos como en los programas de mayor éxito como Herrera en COPE, La Linterna, La Tarde y Fin de semana.

Algunos de los reportajes llevados a cabo en estos 20 años han sido galardonados por distintas entidades. Dentro del periodismo escrito colabora habitualmente con ABC, en el semanario Alfa y Omega. En el mundo académico imparte clases en el Máster COPE de Radio de la Fundación Universitaria San Pablo CEU.



NURIA BARRERA.

CARTELISTA DE LA SEMANA SANTA 2024

“Dios se edifica sobre lo que fuimos, somos y seremos. Porque Dios es la clave de todo”

Tras formarme a través de libros, artículos y publicaciones relacionados con esta Semana Mayor y acercarme a todas y cada una de las Hermandades, así como a sus Sagrados Titulares, y la evolución histórica de las mismas bajo la tutela de la Junta Local de Cofradías a partir de la segunda mitad del siglo XX, decidí que la obra uniese a todas y cada una de ellas así como a los emeritenses, de manera que protagonizase el cartel el Santísimo Cristo de la O.

Una imagen que procesiona en Vía Crucis el Viernes Santo organizado por la Junta Local unificando a todas las Hermandades bajo su hábito negro y celebrándose en el Anfiteatro Romano, hecho que sucede desde 1994 y que este año cumple su 30 aniversario, ofreciéndonos estampas únicas que nos trasladan a siglos pasados en esa simbiosis entre la Semana Santa y el conjunto arqueológico de la ciudad.

Un cartel muy pensado, meditado, trabajado y estudiado en su concepción, aunando la idiosincrasia de esta milenaria ciudad, cuna del cristianismo, sobre robustos pilares del Imperio Romano.



■ Descubrimiento del Cartel de la Semana Santa.



20 | 24
MERIDA
SEMANA SANTA



■ Intervención de Nuria Barrera.

Representando esta monumentalidad elegí el Templo de Diana, declarado Patrimonio de la Humanidad, y por donde discurren en su estación de penitencia varias de las Hermandades.

En la composición, el vértice del ángulo que forma el templo, el fuste de esa columna corintia en su elevación se hace stipes de la Cruz representando así el triunfo de lo religioso sobre lo pagano. Esa verticalidad y forma piramidal nos lleva directamente a Dios. La forma y el color son proporcionales, ambas se complementan y forman un todo.

“Dios se edifica sobre lo que fuimos, somos y seremos. Porque Dios es la clave de todo”

Este cartel nos habla de luz sobre la oscuridad, de fe y devoción, de pasado y presente, de triunfo de la vida sobre la muerte, de alegría tras el llanto, nos habla de Pasión y Muerte por la que llegamos a la Resurrección, contenida en esa paleta de colores brillantes que hacen de la obra un golpe rotundo, un grito de color allá donde lo descubramos.

Un recorrido por toda la paleta de color desde los rojos y dorados de la base, como la bandera de Mérida y esas sombras de penitentes sobre el templo, que hacen alusión a las Hermandades que discurren esa semana por las calles de la ciudad. De los cálidos a los fríos azulados en lo más alto, que definen al Señor y la magia de su mirada.

Una obra pintada con el corazón en Andalucía y que dejo, como si de un hijo se tratase, en los brazos de esta espectacular tierra extremeña.



■ Presentación cartel Semana Santa 2024 (03-03-2024).



■ Foto de familia con La Junta de Cofradías.

■ Nuestra Señora
de la Esperanza.



Artículos

MÉRIDA SEMANA SANTA 2024

SSM
Semana Santa de Mérida
www.semanasantademérida.es

SSM PACO ROSCO
SemanaSantadeMerida.es



Tus comidas o celebraciones pasan por

Mesón Castellano.

Disfruta de nuestro menú del día,
o de nuestra amplia carta variada.



Entra en nuestro QR y descúbrela.

Te invitamos a pasar un rato agradable con nosotros. Los más peques se divertirán en nuestro Centro de Ocio Play Room, y podrán disfrutar de nuestro parque de bolas con castillo hinchable y monitoras.



Mesón Castellano

En la avenida Juan Pablo II de Mérida, (Pol. Ind. Reina Sofía)
924 348 288 647 367 736 www.mesoncastellanomerida.es

VÍA CRUCIS POR LA IGLESIA QUE SUFRE

Luis Miguel González Pérez.

Presidente de la Junta de Cofradías de Mérida.

Cae la noche del Viernes Santo y Mérida se prepara para vivir un Vía Crucis más, pero como cada Vía Crucis, este tiene una connotación especial para todos los que quieren vivir esta experiencia de acompañar al Santísimo Cristo de la O, en su recorrido por las viejas calles de esta ciudad, en la que aún resuenan los ecos que ha dejado la multitudinaria procesión del Santo Entierro, que este año ha servido para mostrar al mundo la Pasión y Muerte de Cristo, siguiendo la rica imaginería emeritense.

Son muchos los que llegados desde cualquier parte de nuestro país y de fuera de él, quieren vivir esta noche, desde el silencio y el recogimiento, un tiempo de reflexión junto al Cristo de la O y que van ocupando los bancos de la Concatedral de Santa María. Allí coinciden con emeritenses que tuvieron que salir de su ciudad y que regresan a ella para disfrutar de una de esas experiencias que solo pueden ser vividas en Mérida. Y también son muchos los emeritenses que, como todos los años, quieren participar en este solemne Vía Crucis, para recordar esa manifestación de amor que Cristo realizó.

Todos son conscientes que esa noche están conectando con los orígenes de la Fe, con nuestras raíces, al recordar que bajo sus pies reposan los restos de la primitiva Catedral visigoda de Santa Jerusalén, lugar de culto de la que fuera una de las más antiguas comunidades cristianas de la península ibérica.

El sonido de los tambores se hace cada vez más próximo, anunciando el inminente inicio del Vía Crucis y en el silencio de esta primaveral noche, solo roto por ese ronco resonar de los tambores, la comitiva se pone en marcha, dirigiendo sus pasos hacia el Anfiteatro Romano. Durante el trayecto, el olor a azahar de los naranjos de la Plaza de España, se mezclará con el aroma de las glicinias que florecen en el interior de los patios.

Una vez en el Anfiteatro Romano, mientras la Capilla Gregoriana del Santísimo Cristo del Calvario, entona las notas del “Media Vita”, las miradas se dirigen hacia esa gran cruz conformada con 193 braseros, sobre los que otras tantas velas mantienen el recuerdo de quienes nos dejaron en los atentados de aquel nefasto 11 de marzo de 2004.



SSM MANUEL MOLINA
SemanaSantadeMerida.es



SSM MANUEL MOLINA
SemanaSantadeMerida.es



SSM MANUEL MOLINA
SemanaSantadeMerida.es

DONDE DUELEN LOS PELLIZCOS

Ana Gaviro. Periodista.

“A Antonio Miranda y Mari... y a todos los que comparten su vida en torno a una Cofradía”

Sabiendo que tenía una (otra más gracias a Dios) cita con ustedes, ayer me propuse escribir sobre mis sentimientos al ver la procesión del Nazareno. Porque yo nunca he sido del Nazareno. Es una de ‘esas cosas’ adquiridas por contrato matrimonial y que, o idólatras u odias... Pura condición humana.

En cualquier caso, por qué no desnudarme aquí con sentimiento puro?... Pues ustedes juzgarán ...o sale bien ...o sale muy mal.

A menudo, demasiado a menudo, nos entretenemos en cosas sin importancia (ya lo dice mi cura...nos fijamos más en la jaula que en el canario), cuando las verdaderamente importante pasan desapercibidas... y esas... esas son que nos dan el pellizco dónde duele el pellizco.

Y lo ves... Viene el pellizco en forma de zancada, tantas veces cantada, cuando se entrega por completo a Mérida...vaya tela con el respingo! Y luego otro cuando ves esas filas de penitentes, felizmente engrosadas este año, compartiendo voluntariamente su Pasión. Y sigue el pellizco cuando, ahora sí, el ‘todo Mérida’ acompaña a su Madre en El Encuentro. O cuando todo el mundo le aclama al llegar a la Plaza de España, camino adoquinado que sabe a Gloria, porque –imagino– el del Calvario fue otra cosa.

Pellizco cuando la Coral lo hace patente: ‘sólo soy uno más entre la gente’. Esa saeta en versión coral del maestro Galindo que nos hace reparar en toda esa gente que Te mira con el corazón encogido.

Pellizco cuando reparas en esa mayordomía extraordinaria de la Virgen del Mayor Dolor... No sé si serán 80. Tampoco lo he preguntado pero, qué ejemplo de vida ver que sigue ahí! Prudente. Ahora las más de las veces junto a la esquina delantera o en la lateral del paso. Pendiente siempre de lo que pasa. Dónde debe estar, pero también en unos metros más adelante... entre las señoras de mantilla, peineta y rosario. Pareja indispensable,



ineludible en la Semana Santa emeritense. Ojalá ese pellizco que yo siento fuera generalizado. Vete a buscarla! Majestuoso ejemplo!!! No sé si la Semana Santa emeritense algún día os rendirá el homenaje que os merecáis, pero... Vaya pellizco de amor, de respeto, de convivencia, de ... Madre! Quiero ser como ellos!

Pellizco cuando, llegados a Santa Eulalia, las órdenes del mando de turno de la Guardia Civil, Hermanos de Honor de la Cofradía, y muchos además hermanos de Mérida, se entremezclan con los sonos de la banda de la OJE.

Pellizco cuando suenan las cadenas, promesas realizadas, en el último tramo, justo antes de buscar la Basílica; los primeros tímidos aplausos; el último jirón de su mano agarrando la cruz, el último abrazo del que sabe que no hay vuelta atrás... ¿Se puede sentir ese pellizco de humildad resignada? Yo lo siento. Lo siento dónde sólo duelen los pellizcos hondos...

Pellizco el que ocasiona Tú mirada cuando, mientras Tú Madre baja por la avenida de Extremadura al son de Caridad del Guadalquivir, se escucha ¡Preparado! “Pues claro que sí. Lo estuve siempre. Vine para eso!”.

Yo lo siento. Lo siento dónde sólo duelen los pellizcos hondos...en ese lugar dónde duelen los pellizcos del alma.

EN EL ALTO DEL CALVARIO SE FUNDE LA LUZ DE LOS CIRIOS, EL NEGRO DE LA NOCHE Y EL “MORAO” QUE LE DA IDENTIDAD A LA HERMANDAD

Celia Lafuente. Periodista.

El alto del Calvario se convierte cada Martes Santo en hervidero de pasión, devoción, fe... Una de las tradiciones más apreciadas de la Semana Santa emeritense y que guarda toda la esencia de este céntrico barrio de la capital extremeña. Un barrio que hace comunión con su cofradía y se impregna del olor a incienso, azahar y rosas. Músicos que suben hasta la Ermita, ante una multitud de rostros impacientes por vivir la hermosa catequesis plástica de esta centenaria Hermandad.

La Cruz de Guía se planta puntual bajo el dintel de la Ermita para comenzar la estación de penitencia. Son 123 años de rigor y seriedad y como cada año, resulta sobrecogedora la salida de sus pasos, mezclada con el arte de los costaleros y sus exquisitas chicotás. El cortejo lo abre Ntro. Padre Jesús en la Oración en el Huerto que va dibujando el intimismo con el que van a discurrir por el callejón de la Amargura.



La emoción es palpable hasta en los andares y la Hermandad respira en su llegada a la Plaza de España. Se luce. Se recrea a su paso por la Concatedral ante la atenta miradas de los amantes de la semana de pasión emeritense y las miles de personas que llenan estos días las calles de la ciudad.



EXPERTOS EN ACEITUNAS Y ENCURTIDOS

Selección de Vinos e Ibéricos
y otros productos gourmet de nuestra tierra.

C/ Berzocana nº10. 06800 Mérida. Contacto: 618676226

“Entonces Pilato soltó a Barrabás para ellos; y habiendo azotado a Jesús, lo entregó para que fuese crucificado.”

Atado a la columna y recibiendo azotes ante la expectación de los allí presentes, la Flagelación se funde en un abrazo con los miembros de la Junta de Cofradías en las puertas de Santa María. El solemne caminar de la Hermandad avanza para la llegada del Nazareno del Calvario al mismo lugar. Su riguroso silencio resulta estremecedor, al igual que las imponentes sombras que se van dibujando en la fachada de la concatedral. Recreándose, a paso lento, van portando a nuestro señor con por la Plaza de España, regalando momento que invitan a la reflexión.

Sobrecogidos nos deja a su paso María Santísima de la Amargura que, capitaneada por Mario Balanzategui,

sigue los pasos de su hijo caminando elegante bajo el palo. El dolor de su rostro es los que llegan al alma, y en su andar va recibiendo halagos de la gente de su barrio cuando se adentra en la calle Calvario. La multitud se congrega de nuevo en el entorno de la Ermita para esperar la llegada de los suyos y con la noche bien entrada, la estampa es una explosión de fervor, esperanza y pasión.

En el alto del calvario se funde la luz de los cirios, el negro de la noche y el “morao” que le da identidad a la Hermandad. Se mezcla el sentimiento del dolor amargo de una madre, con la fe de quienes procesiona por ellos. El esfuerzo, las ganas y la apuesta por estar allí un año más. Y en el recuerdo de Mérida, una Oración brillante, la Flagelación imponente, la solemnidad del Nazareno y el hermoso rostro de la Amargura.



GUARDIANES DEL ESPÍRITU DE SEMANA SANTA

Cuerpo de Diputados de la Cofradía. Cofradía del Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia.

En el corazón de cada hermandad, late un grupo de personas cuyo compromiso y dedicación son la columna vertebral de la Estaciones de Penitencia: el Cuerpo de Diputados de Orden.

Dentro de este cuerpo, encontramos una amalgama de jóvenes comprometidos, cuyas vidas se entrelazan entre los libros de estudio y la devoción a su hermandad como voluntarios.

Estos jóvenes, en su mayoría estudiantes, desempeñan un papel vital en cada aspecto de la hermandad. Colaboran, dentro de sus posibilidades, con todas las actividades que se organizan en su cofradía.

En particular, los Diputados de Tramo emergen como los garantes del orden y la compostura durante la Estación de Penitencia. Con un espíritu de servicio, se dedican a garantizar que cada hermano/a que participa en las Estaciones de Penitencia lo haga con el respeto que merece nuestra tradición. Su compromiso no se limita simplemente a mantener el orden, sino también a estar pendientes de ellos/as en casa paso que dan, en un labor silenciosa y a veces poco gratificada.



Y desde estas líneas queremos poner en valor este trabajo y esfuerzo.

En medio de los arcos de luz y las sombras que dibujan las velas, el Cuerpo de Diputados de Orden se erige como faro de guía. Son la columna vertebral sobre la que se sustenta la grandeza de nuestra hermandad cuando está en la calle.

En este contexto, en nombre este Cuerpos de Diputados de Orden de nuestra Cofradía, y hacemos extensible a todos los cuerpos de diputados de las demás hermandades y cofradías de la ciudad de Mérida, queremos hacer una solicitud especial a la ciudadanía y, en particular, a los participantes de las Estaciones de Penitencia. Les pedimos su colaboración y respeto hacia estos jóvenes voluntarios, quienes con dedicación y sacrificio trabajan incansablemente para garantizar que el discurrir por nuestra ciudad durante

la Semana Santa sea el más ordenado y correcto posible.

Asimismo, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento a tres personas comprometidas que este año han asumido el reto de organizar y coordinar nuestra próxima Estación de Penitencia: Fco. Javier Caballero Lagoa, Rosana Flores Malceñido y Fco. Javier Facila Fuertes. Su compromiso y liderazgo son fundamentales.

Juntos podemos hacer de nuestra Semana Santa una experiencia aún más memorable. Agradecemos su atención y esperamos contar con su apoyo en este importante momento para nuestra hermandad y nuestra ciudad.

Si quieres venir en pos de mí, toma tu cruz y sígueme... Mt 16,21-27





info+ reserva:
924 301 509

BARBAROSSA
•cocina de mercado•

Restaurante Barbarossa • Plaza de España 7 • 06800 • Mérida

DONDE SE GUARDA EL AMOR

Mario Hernández. Periodista.

Que Cristo consagra la Eucaristía en la Plaza de Margarita Xirgú y bendice a la ciudad, desde los altos de José Ramón Mérida, es algo que los cofrades de Mérida tenemos más que asumido.

Que el Jesús del Amor, cada Domingo de Ramos, despliega toda su advocación desde La Argentina es algo que apreciamos los que creemos que, cuando Él partió el Pan, se quedó con nosotros.

Así las cosas, la Sacramental hizo las cosas que tenía que hacer. “Somos pobres siervos...” Y desde La Argentina, desde esa Parroquia de San José donde se guarda el Amor comenzó a desparramarse el vino empapando las capas y cubrerrostro de todos los que, con la ilusión de un Domingo de Ramos, avanzaban tras la Cruz de Guía tras la llamada de abuelo y nieto a una puerta por la que, cada Domingo de Ramos, el Amor cobra todo el sentido del mundo.

Expectación, nervios, ganas, deseo de ver a Cristo en la calle, entregándose a sus hermanos mientras el Judas, cobarde, intenta bajarse del paso. El Señor del Amor tiene mirada de ternura, de aceptación. Está entre sus amigos y sabe, a ciencia cierta que el final está cerca, aunque ellos no lo entiendan. ¿Lo entendemos nosotros? Sin duda la cena más dulce para su lado divino fue la cena más amarga para su lado humano.

El incienso, que lo envuelve todo, deja entrever espigas doradas que serán pan, claveles rojos de pasión y todo el arte emeritense sobre la mesa de las prodigiosas manos de Juanma Pérez Vinagre. No es lujo, es ... Arte.

Mientras el Señor avanza por la Argentina, buscando el corazón de la ciudad, las miradas se clavan en el abrazo de Juan, ese abrazo de amigo que no entiende, a su corta edad, que el Maestro debe seguir haciendo lo que tiene que hacer.

Avanza la cofradía ya en el Templo de Diana tras su paso por Carrera Oficial y llega ella, la Madre, la que



sabiendo también lo que tenía que hacer, aguantó con entereza hasta el Descendimiento de la Cruz. La Virgen del Patrocinio no llora ¿O sí? Tiene el lagrimal a punto de estallar pues sabe que llega la hora, pero antes se enseñoa, con unas chicotás de oro ante el Templo que en su día era su palio y que hoy se convierte en cenáculo, en gran escenario para el inicio de la Pasión.

El Grupo de Cámara de la Hermandad comienza a interpretar Mi Amargura. La Virgen, que sabe que está ya en camino de vuelta, avanza lentamente, de a poquito, como si no quisiera abandonar el centro de la ciudad pero, acelera el paso, bien llevada por sus costaleras, porque ya desea reencontrarse con su barrio, el que cada día del año, consuela sus penas.

Ternura, devoción y Fe ante el palio que preside nuestra patrona y a través del cual contemplamos el cielo emeritense. Joyerito de malla plateada, espigas y vino tinto que marcan la elegancia de esa madre que cierra, al borde de la madrugada, el Domingo de Ramos.

Amor y Patrocinio son la perfecta simbiosis de cofradía de barrio, de gente buena, de cofrades de casta, de abuelos y nietos... En definitiva, la conjunción perfecta para, junto a ellos, entrar de lleno en la Semana Santa desde el lugar donde, durante todo el año, se guarda el Amor de Cristo por todos nosotros.



SSM MANUEL MOLINA
SemanaSantadeMerida.es

■ Acólitos de la Sacramental y Penitencial Cofradía de la Sagrada Cena.



Centro de Negocios CEO - COWORKING

Un lugar de convivencia entre emprendedores

Alquiler de oficinas a partir de 250 €/mes,
con todos los servicios incluidos

Sala de reuniones - Aula de formación - Amplia zona de aparcamiento

Calle Concejo, Nº 29 - Tel: 924 31 58 18, email: innovacion@institutoceo.es

ARTES GRÁFICAS REJAS

Contribuyendo, desde 1952, a la mejor impresión

“El arte de la imprenta nos protege contra los retrocesos de la razón”

Thomas Jefferson



Avda. Sta Teresa Jornet, 40 | 06800 Mérida

E-mail: composicion@graficasrejas.es

Teléfonos: 924 31 25 05 | 649 88 32 92 | 680 75 04 47

GRANDE EN LO PEQUEÑO

José Miguel Galán Sánchez Cortés.

Una vez más, la espera se acaba y todos los cofrades del Calvario pueden de nuevo acompañar a su más antiguo Titular por las calles de su ciudad. La Hermandad centenaria, la populosa Hermandad de El Barrio que 48 horas antes hace vibrar a sus vecinos, se hace íntima, pequeña, se refugia en el silencio para orar ante Cristo muerto en la cruz.

Tras la oración que culmina con la promesa de silencio, solo la campana tiene licencia para hacerse oír en la Estación de Penitencia que trata de hacer catequesis en la calle. Allí donde hay ruido, bullicio y algarabía; allí solo una campana anuncia que “los moraos” están pasando y mostrando la impresionante figura del Stmo. Cristo del Calvario y, con él, haciendo catequesis de Amor.

Si pensando fríamente pudiera parecer tétrico procesionar con un cadáver, la sola vista de la imagen de Jesús Nazareno clavado en la cruz muestra que no hay lugar para la muerte, salvo un instante, ya que al momento ese rostro nos abre a sentimientos de un gran e infinito amor.

Cada momento contemplando el discurrir de la Hermandad en su silencio profundo traslada a la oración y la reflexión. “Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna.”

Hoy, en una sociedad más alfabetizada y tecnificada que nunca en la Historia, no somos capaces de leer más allá de un titular, no fijamos nuestra atención más de un par de minutos de un vídeo en Internet. Por eso vuelve a ser más necesario ofrecer en la calle una catequesis de



amor, de amor fraterno y sincero. Jesús nos da un mandamiento nuevo: “Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros”.

¿Cómo conocerán a sus discípulos si se pierden en rencores y odios? La catequesis de la Hermandad se ofrece cada día, cada semana, todo el año, en el testimonio de cada Hermano Cofrade, en que se aman los unos a los otros.

Y con ese amor, ocho cofrades se disponen, tras la vuelta a lo alto del Calvario, a descender el cuerpo del Nazareno de la Cruz hasta el Sepulcro, y el madero se resiste porque no encuentra tarea más alta que abrazar el cuerpo del Hijo de Dios, pero poco a poco desciende y lentamente es trasladado a la Urna en la que reposará, yacente, hasta su resurrección.

Todo está cumplido, en silencio todos los asistentes marchan de nuevo a su vida ordinaria, aunque quizá con un poco más de amor.



EL ESPÍRITU DE LA BURRITA (1999-2024)

Mario Hernández. Periodista.

En este 2024 se cumplen 25 años de uno de esos hitos que quedaron marcados a fuego en la historia de la Semana Santa de Mérida, esos hitos que van haciendo que las páginas en blanco de ese libro de la historia de la Semana Santa y, por ende, de la ciudad, se vayan escribiendo.

Aquel domingo de Ramos, en el que aún andábamos con pesetas en los bolsillos, un grupo de jóvenes de la Cofradía Infantil consiguieron lo que, para entonces, parecía un imposible y que no es otra cosa de portar el Misterio de la Entrada de Jesús en Jerusalén a hombros y, posteriormente, a costal, como lo contemplamos en la actualidad.

Aquel domingo, 28 de marzo de 1999, se produjo uno de los puntos de inflexión de la Cofradía Infantil, con la iniciativa, tomada por un grupo de jóvenes de la Cofradía, de sacar a hombros el paso de la Entrada en Jerusalén, conocido popularmente como “La Burrita”. Por aquel entonces, era el único paso de la Cofradía que procesionaba a ruedas en una cofradía que, hasta 1978, era la única de la ciudad que portaba todos sus pasos a hombros, excepto el de la Entrada en Jerusalén.

Haciendo un poco de historia, este paso, en los años 70 lo hacía la canasta sobre el carro del paso del Prendimiento de la Cofradía de la Paz y que se le solicitaba a la misma anualmente. Durante los primeros

años de los 80 lo hizo en el carro del Nazareno de Santa Eulalia que, dadas sus dimensiones, sobresalía por debajo de la canasta del Misterio.

En el año 1980, al entrar el paso, se rasgó el faldón morado de terciopelo del carro de los Castillos (sobre el que iba el faldón blanco), la cofradía tuvo que reparar dicho faldón según acordó en reunión de Junta de Gobierno del 26 de enero de 1981. Después ya lo haría, hasta el 99, con su carro propio.

Volviendo a ese año 1999, a este grupo de jóvenes se les bautizó como “Generación Burrita”. Su actual equipo de capataces y el anterior Hermano Mayor, Emilio Nova, quien los capitaneaba y quién los captó – fundamentalmente- en las catequesis de la Parroquia, son miembros de aquella generación.

La primera salida fue, además de emocionante, memorable. Hubo quienes desconfiaron de que esos jóvenes, algunos ni mayores de edad, fueran capaces de completar todo el recorrido el Domingo de Ramos. Olvidaban los pesimistas, algunos apostados al final de la calle Holguín (a la altura de El Bujío) “por si hubiera que meterse”, que éstos eran herederos de aquellos que, en los orígenes de la Cofradía, tuvieron la valentía de sacarla adelante.

Pues sí, no sólo completaron el recorrido sino que marcaron un antes y un después pues, desde ese



*Mesón
Los Bodegones*
Especialidad en carnes a la brasa

*Ven y disfruta en nuestra terraza
de una carta variada, llena de sabor.*

*Estamos en C/Diego Muñoz Torrero, 1
Los Bodegones
Teléfono de reservas: 685 81 82 22*

momento, muchos jóvenes cofrades se vieron identificados con este grupo que, con el paso de los años, ha dado mucho que hablar y consiguieron que, la procesión de la Cofradía Infantil del Domingo de Ramos, dejara de ser un mero trámite para convertirse en el pórtico glorioso de la Semana Santa de Mérida.

Y así fue. El denominado “espíritu de la Burrita” fue invadiendo cada rincón de la ciudad donde respiraba un cofrade pues, no contentos con sacar el paso a hombros, tenían un anhelo aún mayor: sacarlo a costal con una nueva canasta que, seis años después, consiguieron adquirir y que, actualmente, procesiona elegante, a costal, cada tarde de Domingo de Ramos en el que la “marea roja” de los infantiles, precede al “espíritu de la Burrita” que, además de forjar toda una generación, marcaron las líneas de una nueva forma de vivir y sentir la Cofradía Infantil.



PROCESIÓN DE LA BURRITA. Entrada de Jesús en Jerusalén, paso que procesionará hoy la Cofradía Infantil.

El paso de La Burrita lo portarán 39 costaleros

Era uno de los pocos que quedaban por salir a hombros en la capital

CÉSAR PEGUERO | MÉRIDA

La Semana Santa de Mérida se abre hoy, a las 16:30 horas, con la procesión del paso de La Burrita, a cargo de la Real Hermandad y Cofradía Infantil de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli y Nuestra Señora del Rosario, que será portado por 39 costaleros. Esta es la primera vez que este paso, que muestra a Jesús entrando en Jerusalén montado en un asno y acompañado por San Juan y dos hebreos, es portado por costaleros, "una de las pocas que quedaban por salir a hombros", según señaló el hermano mayor de la Cofradía, Raimundo Gallardo.

A la procesión está prevista la asistencia de unos 300 nazarenos, de los 600 hermanos con los que cuenta esta Cofradía. Para Gallardo, "el problema es que, a la mayoría de los miembros de la Cofradía, sus padres se lo llevan de vacaciones de fin de semana, y no vuelven hasta el lunes". Acompañando al paso de La Burrita irá la banda de la Cofradía Fe-

PETICIÓN

Un grupo sin lugar donde guardarlo

El canónigo Metropolitano y Párroco Emérito de Santa María la Mayor, Pedro Rodríguez, en un artículo publicado en la revista de Semana Santa de este año, da a conocer que el paso de La Burrita carece de un lugar para guardarse, ya que en Santa María no hay espacio, y pide a los meridenses un acto de generosidad, que "puede ser un regalo, un espacio libre o gratuito, que no puede ser muy grande".

rrería.

Los nazarenos de la Cofradía Infantil van vestidos con una túnica blanca, un cubrerostro rojo, una capa roja, un círculo de esparto y zapallitas y calzoncillos blancos. El capataz del paso es Miguel Ángel García.

Raimundo Gallardo señaló que este año el objetivo es "seguir en esa línea de trabajo y de seriedad para que nuestros desfiles procesionales sigan siendo dignos exponentes de una Semana Santa que no conoce límites y que cada año intensifica más el esfuerzo de superación".

ESULTOR

El paso de La Burrita es el escultor Manuel Pineda Calderón, y fue cedida por la Hermandad del Calvario a la Cofradía Infantil en 1962, para que la sacaran en los desfiles de Semana Santa, ya que la Cofradía del Calvario poseía muchos pasos y su mantenimiento económico requería muchos esfuerzos. La sesión definitiva se realizó en el año 1972, con la condición de que el paso volviera al Calvario cuando la Cofradía Infantil dejara de procesionarlo.

Por otra parte, destacar que la cofradía ha pasado por un periodo de transición en el que la Junta Directiva ha sufrido cambios, y se han incorporado a la Junta de Gobierno Rubén López, Pablo Hernández, Isabel Colado e Isabel Pizmosco.

TRAS EL BULLICIO, EL SILENCIO

Macarena Hernández Gaviro.

Cuando apenas dos horas atrás se recogía, la Concatedral de Santa María abre de nuevo sus puertas para ofrecer a Mérida la virgen de los Dolores en su Soledad.

A paso largo, se va alejando de la plaza en busca de su barrio. Aunque no le quedan fuerzas, quiere llegar a su casa.

El viernes santo nos muestra las dos caras de la Semana Santa, el bullicio y el silencio. A principio de la jornada, las calles estaban a reborar y el ruido se colaba por cualquier hueco pero, al caer la noche y al traspasar la Soledad el segundo dintel de Santa María, el silencio inundó la plaza solo roto por quienes, más bien llevados por un folklorismo que, en esta procesión no existe, rompieron el silencio con aplausos a la Virgen, que camina en soledad, aturdida, tras el entierro de su hijo.

La tarde ha sido larga, más de lo normal, y aunque se ha sentido acompañada en todo momento, no hay consuelo posible mientras atraviesa ese callejón de su amargura, de su angustia, de su soledad.

Los suyos siguen con ella, están en toda la vuelta, la acompañan en todo el camino. Rezan por y para ella.

La cálida noche emeritense se llena de oración, de silencio, y aunque ya no quedan lágrimas, solo queda la soledad de la Virgen.



María Parrón

PODOLOGÍA



611 13 38 28

info@mariaparronpodologia.es

Plaza de los Escritores, 4 06800 Mérida



■ Detalle de las manos de la Santísima Virgen de los Dolores

UNA NOCHE PARA SU BARRIO

Manuel López Díaz.

Lucía una tarde espléndida. Los rayos de sol cubrían el barrio de La Antigua. Los más pequeños desbordaban de ilusión porque para unos, otra vez, y para otros, por primera vez, llegaba el Jueves Santo y eso no pasa desapercibido.

Los más mayores del lugar alzaban su persiana para ver pasar a los titulares de la Cofradía de la Veracruz, esos que ven cada domingo en la iglesia pero que una vez al año inundan el barrio de esperanza, amor y hermandad.

Y es que el barrio es así. ‘Las Sindicales’ sin su procesión del Jueves Santo no sería lo mismo. Porque a un barrio tan particular, con su folclore, su carnaval, su navidad y su tradición no puede faltarle su Jueves Santo. Es suyo. Lo disfrutan. Lo sufren. Lo llevan por dentro y lo transmiten de mayores a pequeños.

Así que a las 17:30 horas, con las primeras marchas de la banda de Nerva, la cruz de guía tomaba las calles donde le esperaban en los primeros metros cientos y cientos de personas, quedando una estampa espectacular a pleno luz del día.

El Santísimo Cristo de la Veracruz ya estaba en la calle y a escasos metros se creaba una imagen única, novedosa, ya que no muy lejos del paso se encontraban los nuevos murales del Museo de Muralismo Contemporáneo de Mérida (MUMCO) que decora el barrio desde hace unas semanas.

Tras el señor era el turno de la ‘Madre del Barrio’, María Santísima de Nazaret. La protectora. La cuidadora. La que da aliento a todo el que lo necesita. Los costaleros la hacían bailar, saludando al barrio tras un año sin ver la calle.

Con los dos titulares en la calle, la procesión tomaba su camino hacia el centro de ciudad, no sin antes salvar el siempre complicado paso por subterráneo. Ese subterráneo que cada año les hace despedirse de su barrio y dejarlo huérfano, aunque solo por unas horas, para procesionar por el centro de Mérida.

Ante miles de persona encaraba la Avenida Extremadura hacia arriba pasando por el Hornito de

Santa Eulalia y llegando a un Arco de Trajano a rebosar donde mostraron a toda España el orgullo de su barrio, sus tradiciones del Jueves Santo y su sacrificio y fe.

La entrada en carrera oficial fue el momento previo a la vuelta al barrio. Y ahí, siempre, los costaleros de María Santísima de Nazaret disfrutaban y hacen disfrutar. Los sonos de la banda hacen bailar a una madre que nunca pierde la esperanza.

Y así, llegaba el momento de la vuelta al barrio. El momento más difícil. Porque en la subida a la calle Santa Eulalia las fuerzas flaqueaban. Se pasaron momentos difíciles, complicados, pero el premio estaba cerca, quedaba muy poco para llegar a casa.

A ese empujón final se sumó la OJE, que se incorporó a la procesión en la rambla y que llevó en volandas al Santísimo Cristo de la Veracruz hasta su casa. Mientras, detrás, las fuerzas de María Santísima de Nazaret también eran escasas. Pero ella, demostró una vez más, que una madre no puede rendirse.

Últimas calles antes de llegar a la iglesia del Perpetuo Socorro. Los allí presentes ya escuchaban a las bandas muy cerca. Y pasadas las 00:00 de la noche la cruz de guía hacía la entrada en su casa. Después, llegó el momento que todos estaban esperando, el que esperan cada año, el que cierra el Jueves Santo.

El abrazo de una madre a su hijo. Un abrazo cargado de emoción, que significa mucho. Un abrazo que también supone un respiro y una liberación. Al igual que supuso un momento único la saeta que un abuelo le dedicó a su nieto, costalero del Cristo, y que puso la piel de gallina a todo el allí presente con el abrazo que nieto y abuelo se dieron tras la misma.

Hay muchos tipos de abrazos a lo largo de la vida, pero el abrazo que una madre y un hijo se dan no tiene comparación. Y así fue. Ese momento fue para despedirse de nuevo de su barrio y de su gente, de todos esos que ya cuentan los días para volver a ver a la madre de su barrio procesionar por las calles de su ciudad. Su tradiciones, su Jueves Santo, su pasión. Su barrio es así.

■ *María Santísima de Nazaret*



■ *Santísimo Cristo de la Vera Cruz*



LAVATUTTO

Tu **LAVANDERÍA AUTOSERVICIO**



Avenida de Extremadura 28

info@lavatuttomerida.com

www.lavatuttomerida.com

644 829 129



LO EXTRAORDINARIO

Mario Hernández. Periodista.

Cuando hablamos de algo extraordinario, solemos referirnos a algo que está fuera de lo normal, de la rutina, de la pauta escrita, del orden establecido. Algo extraordinario es, no hay duda, lo que ocurrió el Viernes Santo en las calles de la ciudad de Mérida.

Porque extraordinario es el trabajo de las hermandades emeritenses a la hora de afrontar un reto que, sin lugar a dudas, marca un antes y un después en la historia de nuestra Semana Santa. Porque extraordinario es el esfuerzo realizado por los hombres y mujeres que portaron los 10 pasos que representaron la Pasión de Cristo según Mérida bajo el imponente y extraordinario Arco de Trajano bajo un calor sofocante.

Extraordinario es el marcar la pauta, sobre el papel, y que ésta se cumpla a la perfección, con precisión milimétrica. Toda una lección de saber ser y estar, de una responsabilidad sublime que, no hay duda, asumieron todos y todas en sus respectivos papeles.



Y todo salió según el guión marcado, sin concesiones a la estridencia, siempre abrazando la elegancia. Y no sólo porque millones de personas en todo el mundo contemplaran en directo cómo vive y siente Mérida la Pasión y Muerte de Cristo, cómo sabe conjugar, a la perfección, el maravilloso entorno monumental con la extraordinaria imaginaria procesional.



No faltó ni un detalle, Mérida y sus hermandades se crecieron de forma extraordinaria porque había que hacerlo, porque, por mucho que pensemos que no se puede, al final se demuestra que sí, que sólo es cuestión de intentarlo, porque, como se ha demostrado, poder se puede... Y tanto.

Extraordinaria nueva página para la historia de la Semana Santa de Mérida y para la historia de la ciudad. Extraordinario esfuerzo de la Hermandad del Calvario al coordinar una procesión que, sabíamos, podía resultar complicado. Extraordinario esfuerzo de la Cofradía de la Sagrada Cena que, cuando más calor hacía, plantaba su impresionante misterio en las calles de la Argentina para llegar, con precisión, al punto de encuentro.

Extraordinaria la Cofradía Infantil que, a pesar de la cercanía, tuvo que sacar su paso a primera hora de la

tarde para no interrumpir los Oficios de Viernes Santo y esperar, arrinconada, en la Plaza de Santa María. Extraordinaria estampa de las hermandades de las Lágrimas, Vera Cruz y Tres Caídas bajando la calle Calvario, evocando imágenes de antaño.

Extraordinario el Nazareno a plena luz del día avanzando por la Avenida detrás del paso del Prendimiento, casi a compás, con elegancia y sutileza, y extraordinaria la Virgen de las Angustias en una estampa que pocas veces podemos ver, procesionado de noche por la Rambla.

En definitiva, y de una manera extraordinaria, las hermandades de Mérida cumplieron con su papel, mostrando, en una gran tarde de Viernes Santo, el sentido de la palabra HERMANDAD









tripas
vacías,
corazón
s i n
alegría

C/Romero Leal, 15 | Mérida
924 95 71 31



CONTROL Y
PREVENCIÓN DE
LEGIONELLA



SENTRITECH
ELIMINACIÓN DE COLONIAS DE TERMITAS
MARCA Nº 1 EN PROTECCIÓN CONTRA TERMITAS
ELIMINACIÓN 100% DE TERMITAS

G TSA
SANIDAD AMBIENTAL



PEST free
SERVICIOS DE GESTIÓN
DE PLAGAS DDD



SEGURIDAD
ALIMENTARIA
LABORATORIO
FORMACIÓN

cepa
CERTIFIED
Certified Professional Pest Management
0068SP00113

ISO 9001
ISO 19011
BUREAU VERITAS
Certification



C/ Juan de la Cierva nº 21 - 06800 Mérida (Badajoz)

Telfs.: 924 389 220 - 924 954 664

E-mail: info@gtsambiental.com / www.gtsambiental.com

aeXehi

anecpla
25

NO ES UN JUEVES SANTO MÁS

Mateo Pinheiro Salinero.

Y llegó el Jueves Santo. Para la cofradía ferroviaria no es un Jueves Santo más, es Jueves Santo, primera estación de penitencia y catequesis en la calle de la misma. Además, si el año pasado fue el 75 aniversario de la fundación de la misma, este 2023 es el 75 aniversario de la llegada, bendición y primera salida del paso de Misterio del Descendimiento.

Y con horario ferroviaria, a las 19,00 horas se ha colocado su cruz de guía en la calle, la marea de capas negras y verdes, comienzan a salir. El paso del Descendimiento, gracias al esfuerzo tanto de sus capataces, como de sus costaleros, han conseguido juntar una cuadrilla adecuada para que este año pueda desfilar portado a hombro. Enhorabuena a esos capataces que me consta que llevan un año trabajando para conseguirlo.

Que pena, se le ha colgado hace mucho tiempo de que pesa mucho. No es así. Pesa lo que cualquier paso si

no va completo de portadores o costaleros y si no se puede ensayar por falta de personal. **QUITEMOSLE** entre todos el sanbenito, no pesa tanto, y es magnifico verlo entrar por la calle Santa Eulalia dirección a la Plaza de España, llevado por sus portadores.

Los ferroviarios no pierden la Esperanza, y lo han conseguido, preciosa salida a hombro y digno de haberlo visto encarar la Avenida de Extremadura, buscando la Plaza de España, y este año ha ido custodiado por faroles, añorando a los primeros faroles ferroviarios que iluminaban el caminar de la cofradía en los primeros tiempos y con música, acompañado del cuarteto musical Sigilum. No necesita más, es un paso muy solemne y así ha procesionado. Ha sido un acierto la capilla musical, silencio Cristo ha muerto y es descendido.

Puntual sale detrás del paso de Misterio, Nuestra Madre de la Esperanza, la Reina de los ojos azules, la



que siempre nos espera en la Basílica de Santa Eulalia, aunque no vayamos a verla, Ella nos espera.

Sus costaleros la llevan en volandas, como si fuese levitando en el aire, ella los cubre con su manto y los protege, como una madre protege a su hijo. Todo fruto del trabajo y esfuerzo de sus costaleros y capataces, horas de ensayo y de falta de sueño para poder realizar el buen trabajo, mañana otra vez la sacaran a la calle, pero será como si no la hubiesen paseado el día anterior por las calles de la vieja Emérita Augusta.

Magnífica con su manto adamascado que estrenó el año pasado, se le nota como un aire más sevillano. Es igual, los ferroviarios llevan en el corazón a su madre de la Esperanza vaya como vaya, pues el sentimiento cofrade les hace ver todo en azul, negro, verde y blanco. Pero además, este año ha estrenado traje a juego con el manto. Magníficamente vestida por su camarista.

Por circunstancias ajenas a la Junta de Gobierno, este año no lleva música, pero no podía ser de otra manera.

La entrada en casa, en la Basílica, no la ha hecho en silencio. La agrupación musical Santa María Egipcíaca de Corte de Peleas, la misma que la va a acompañar al día siguiente, no ha permitido que entre en silencio la Madre de los Ferroviarios.

Ha acompañado a los dos pasos en su entrada la Basílica, y no podía ser de otra forma, arropado por todos aquellos emeritenses y foraneos, que se sienten ferroviarios. Pero este acto no ha sido en balde. Los costaleros de Ntra. Sra. de la Esperanza, se lo ha agradecido con un sincero y fuerte aplauso.

Que suerte tienen los ferroviarios, de poder poner en la calle cada día, dos advocaciones Mariana. El Jueves Santo, Ntra. Sra. del Amor Hermoso en el paso de Misterio del Descendimiento, y Ntra. Sra. de la Esperanza. Y el Viernes Santo, la Stma. Virgen de las Angustias y Ntra. Sra. de la Esperanza otra vez.



Mario Balanzategui
Sólextrem
óptica&audio



**PRUEBA
GRATIS**

**NUESTRAS
LENTILLAS**

**DEL 01 DE MARZO AL 30 DE
ABRIL**

 Pide tu cita al:
924370854-9244019

o lee el código QR



Y LLOVIÓ OTRA VEZ...

LA INFANTIL PROVOCA UNA TORMENTA DE EMOCIONES EN UN LUNES SANTO ÚNICO

Paco Vadillo. Periodista.

Son las siete de la tarde, va a comenzar la eucaristía previa a la salida procesional. Manuela abandona la concatedral serena, en silencio. Ha podido encontrarse con el Santísimo Cristo de las Injurias frente a frente. Él ya en su paso. No es la primera vez que se encuentran, pero hoy, Lunes Santo, no quería faltar a su cita. Manuela es madre, su hijo sufrió daños cerebrales graves tras un accidente. Ella, como muchos familiares de ingresados en Casa Verde, acude a verse las caras con las Injurias para buscar consuelo y ayuda. Sin saberlo, este titular de la Cofradía Infantil, se ha convertido en el refugio de quienes sufren físicamente alguna enfermedad mental y sus familiares. Lo descubrí antes de la procesión, y este hecho hizo que mi percepción hacia la estación de penitencia cambiara completamente.

Si hay quienes acuden al Cristo de las Injurias para encontrarse a sí mismos, para pedirle por su familiar,

para buscar respuestas, es porque esta hermandad ofrece algo más que una procesión. Ofrece el abrigo que muchos necesitan cuando pasan por momentos y circunstancias traumáticas. La Infantil y sus titulares van al encuentro con la ciudad de Mérida y su pueblo, pero cientos de personas durante todo el año se encuentran con ellos para aliviar sus desconsuelos.

Qué paradoja más bella que la figura de Blas Molner de finales del siglo XVII, al que le falta la mitad del cuerpo esculpido, sea hoy, en siglo XXI el amparo de aquellos que sufren daños físicos y cerebrales. Si alguien quería buscarle sentido a nuestra semana santa, aquí lo tiene.

Hoy es Lunes de Infantil, día grande. Tras la eucaristía, y con el anhelo de pisar las calles tras la pandemia y la lluvia del pasado año que aguó las ilusiones de las hermanas y hermanos de la cofradía, hoy los nervios son más evidentes. Ya hay lágrimas en los ojos



de muchos nazarenos y costaleros por el significado de volver a las calles de Mérida cuatro años después.

Más tensión que nunca entre los miembros de la Junta de Gobierno y diputados de orden. Esta cofradía se toma muy en serio su salida procesional. No quieren que nada falle. Hay mucho trabajo detrás. Muchos meses de preparación. Pero hasta con tensión te esbozan una sonrisa. Hay amor por la cofradía.

La calle es suya. Hoy sólo hay infantiles por Mérida. El centro histórico se llena de encarnados, escarlatas, bermejos, colorados, granates, granas, púrpuras, rubís, carmesís, bermellón, corintos... o cómo queramos ver el rojo de su capa y cubrerostro acompañando a sus tres titulares.

Cientos de nazarenos arropan cada una de las tallas. Primero los más pequeños, que a pesar de que la procesión sea de noche, la hermandad ha conseguido una fuerza de atracción tal, que hasta los más pequeñines quieren formar parte en todos sus momentos.

Sale el Medinaceli. Aplausos. Mi cuerpo en ese momento se encuentra frente al dintel de la concatedral, pero mi cabeza viaja unos metros más allá en ese momento. A la placa que la cofradía descubrió el pasado 11 de diciembre, con motivo de su 75 aniversario, y en recuerdo a Doña Batilde Marín (Doña Bati), que donó la imagen de Jesús de Medinaceli a la Hermandad. Mérida y La Infantil están llenos de historia y recuerdos que forman parte del patrimonio sentimental colectivo.

Excelente acompañamiento musical por parte de la OJE, el Medinaceli es parte esencial de Mérida, la OJE

también. Perfecta conjunción. Qué buen trabajo realiza el equipo de diputadas y diputados de orden de la cofradía. Ahí se ve que llevan en la sangre la pasión por su hermandad, el cariño por todas y todos los que componen la estación de penitencia.

Llega el momento de Manuela, y de tantos que esperan ansiosos a Las Injurias. Qué tendrá esta talla que nada más verla te lleva a un ejercicio de introspección.

Gragera, Pérez y Pacheco son la voz y el corazón de sus portadores. Y a pesar de que la banda de Villafranca de los Barros le pone música a su andar (por cierto de forma magistral), hay silencio. La gente le pide, le reza. Se abstrae. Un privilegio contar con la riqueza patrimonial y las tallas que saca a la calle cada Lunes Santo la Infantil.

Pero el Lunes Santo sólo ha comenzado. La puesta de los titulares en las calles de Mérida, a pesar de que le estemos arañando horas al día, es el inicio del Lunes Santo emeritense. Comienza y acaba en la anochecida. La Infantil abre las puertas de Santa María y al cerrarlas despide un lunes pletórico.

Llega el turno de Nuestra Señora del Rosario acompañada por la elegante banda de Guillena. A sus pies se encuentra el pregonero del costalero de este año, Dani Mena. Él, junto con José, Miguel Ángel y Alberto saben que llevan en su cuadrilla a la "reina" del Lunes Santo, la única de este día, la protagonista absoluta.

Muy buen trabajo de la cuadrilla de costaleros que como siempre vuelve a dejar de regalo para la ciudad chicotás enormes, con mucho gusto. Su salida es un acontecimiento. Ha vuelto este año la salve cantada e



Restaurante - Brasería

CONFECIONA TU
MENÚ A MEDIDA.

PRUEBA NUESTROS
ARROCES.

Realiza tu reserva para grupos, empresas y amigos.
924 31 67 75 - 685 81 80 22

interpretada entre la banda de música sevillana y el Coro de Mérida. Sí, el coro de Carnaval junto a componentes de la comparsa Las Iguales y del coro de la Escuela de Música de Pilar Vizcaíno que han levantado los aplausos de la Plaza de España. La Infantil ha sabido trabajar estos años con la sociedad emeritense, haciendo partícipe de su devenir diario a muchos colectivos que estaban ausentes de la Semana Santa, y que, hoy en día, forman parte activa y protagonista de la misma. Se llama ‘hacer ciudad’ o ‘hacer hermandad’. Como prefieran, aunque a mí me gusta llamarlo ‘Sentir Mérida’.

Una salve versionada en su letra por Mario Hernández, que otorga toda la magnificencia que merece la titular de los Infantiles. El pueblo le canta, Rosario responde desparramando su movimiento sinuoso y magnífico. La Plaza de España esperaba este momento desde hace años.

La cofradía ha vuelto a poner en la calle un Lunes Santo histórico. Su subida sería, disciplinada, por la nueva Félix Valverde Lillo, con esa hilera de nazarenos, fue todo

un ejemplo de organización procesional. La bajada por el Templo de Diana ya se ha convertido en una tradición, este año con las bellas canciones que ha dedicado a cada uno de sus titulares la joven emeritense Claudia Abela. Es un momento, además, que te da un vuelco el corazón, porque la Infantil y los que estamos allí disfrutándola sabemos que al pasar por el Templo, el regreso a la concatedral se precipita. Ya todo va acabando, la melancolía y la emoción hacen mella.

Mérida está abarrotada. Los visitantes y los emeritenses acompañan de forma masiva a la Infantil. Lo hicieron con la Burriga, lo han hecho en este Lunes Santo. Con momentos que se nos quedarán en la retina, como la petalada en la Puerta de la Villa. Les dije que llovía este Lunes Santo.

Hoy ha llovido. Hoy la Infantil ha desparramado una tormenta de emociones contenida desde 2019. Hoy la lluvia era esperada. Era una lluvia literaria, visceral. Reflexiva. Hoy la Infantil ha provocado una tormenta en cada uno de nosotros que será difícil secar.







El paquete más importante del mundo es el que estás esperando

GLS.
Parcels to People

C/ LOGROÑO, 3 NAVES 1 Y 2 POLG. IND. EL PRADO
06800-MÉRIDA - TELEF.: 924372811 / 924372517
agencia.67@glspan.es - www.gls-spain.es

☎ 664 109 834 ☎ 667 406 915

✉ automocionrm@gmail.com

📘 Rmautomocion

C/ Juan Pablo II, 77 • 06800 Mérida • P. Reina Sofía

Domingo García
www.carpinteriadomingogarcia.es

- EBANISTERÍA
- MUEBLES A MEDIDA
- LACADOS Y BARNIZADOS
- COCINAS
- ARMARIOS Y VESTIDORES
- PUERTAS Y TARIMAS

☎ 924 30 33 34 - 610 79 41 82

▶ CRUDOS
▶ PINTADOS
▶ PERSONALIZADOS
▶ TODOS LOS ESTILOS

Tienda de Muebles personalizadas y en el color que desee

☎ 924 30 08 87 📞 615 05 53 25

Fábrica: C/ Santo Tomás, 81 - (Bda. San Juan) **MÉRIDA**
Exposición: C/ Adriano, 32

Adriano, 32 • 06800 MÉRIDA
📘 [carpinteriaebanisteriadomingogarcia](https://www.facebook.com/carpinteriaebanisteriadomingogarcia)



SANTA ANGELA DE LA CRUZ, PISA SUELO EMERITENSE

Francisco Javier Dopico Ramos.

“La bondad, la caridad, la humildad, el amor por los demás tiene un nombre: Ángela, si a ello le sumamos el de la Cruz, identificamos perfectamente la inmensa cantidad de calificativos que refieren a esta Santa de los pobres que tanto amor desprendió entre los más necesitados y cuya obra realizó desde las más humilde de las condiciones, siendo una más”.

(Crónica web de Mario Hernández)

El 16 de diciembre de 2023, Santa Angela de la Cruz, llegó a la ciudad de Mérida, a la parroquia de San Juan Bautista y María Auxiliadora, llegó para ser la tercera titular de la Hermandad de las Lagrimas, como popularmente se nos conoce.

Llegó al sitio idóneo, al barrio y a la Hermandad, donde tanto esfuerzo cuesta todo, donde las fatigas y necesidades abundan, donde se hace mas necesario esa labor humana y caritativa hacia el mas necesitado, llegó al lugar que refleja a la perfección, esa labor que Angelita desempeño.

Su llegada a nuestra ciudad y Hermandad, trae consigo una serie de connotaciones y pequeños secretos aun desconocidos y que bien merece la pena descubrirlos, ya que no es solo una simple imagen.

Santa Angela de la Cruz de Mérida, como cariñosamente la bautizaron los sevillanos y sevillanas que pudieron contemplarla cuando la imagen fue expuesta en la casa Madre junto al cuerpo de la Santa y que desde entonces, trajo consigo hasta nuestra ciudad muchas oraciones, muchas peticiones y muchos devotos que se interesaron por saber cual era su destino.

Con una dulzura en su cara y mirada, que desprende paz y sosiego a quienes la ven en persona, fruto del magnifico trabajo, amor y dedicación puestos por Jesus M. Romero, autor de tan bella obra, tiene entre otros rasgos, la curvatura en su espalda característica de las Hermanas de la Cruz, manos desgastadas e incluso el mismo habito y mismas telas, que actualmente usan las Hermanas.



Ademas de su impecable morfología, nuestra titular tiene elementos que la hacen totalmente única al resto de imágenes de nuestra querida Santa. En concreto hay que destacar la Cruz que sostiene con su mano izquierda, la cual contiene una reliquia de la propia Santa Angela de la Cruz, donada por las Hermanas de Sevilla.

Otro de los detalles es que la toca o griñón que enmarca el rostro de imagen, fue retocado, cosido y ajustado por la Hermana Luisa en el propio convento, ajustándose así a como ellas lo llevan.

Justo debajo y ocultas tras ese griñón o toca, lleva prendidas del habito, algunas medallas que le fueron regaladas como ofrendas durante su estancia en la iglesia del Divino Salvador del pueblo natal del autor de la obra, hasta que partió hacia nuestra ciudad.

Destacar también que la cruz pectoral es de una de las Hermanas de la Cruz, ya fallecida, y que puede observarse el desgaste de la misma debido al roce de los dedos y besos dados, cuanta historia y cuantas oraciones tendrá esa Cruz.

De la misma manera, destacamos que en el interior de la imagen, en el corazón de dicha obra, entre otras cosas y documentos, Santa Angela, tiene a otra Santa, y no podía ser otra que nuestra Patrona, la Mártir Santa Eulalia.

Como podéis comprobar, son muchos los secretos e historia que nos trae Santa Angela de la Cruz y que podemos tener, tocar, ver, rezar, venerar, tan cerca y en nuestra ciudad de Mérida.

Desde la Hermandad completamos un “Trio de Ases”, con nuestros tres Titulares que con sus advocaciones, no pueden reflejar de mejor manera y en tres bonitas palabras, la seña de identidad de esta humilde Hermandad; Humildad, Lagrimas y Cruz.



UN MARTES SANTO PURO Y DE ESPERANZA

Virginia Custodio. Periodista.

San Juan lo sabe, por fin es Martes Santo. El contador se pone a cero, y a las 19 horas, ya la Cruz de Guía está a escasos centímetros de abandonar la Parroquia de San Juan Bautista y María Auxiliadora para iniciar la estación de penitencia más extensa de la Semana Santa emeritense. Tras esa Cruz de Guía, aguardan nazarenos, mantillas, diputados, pero restarán unos minutos aún, para que esa Cruz de Guía marque el camino hacia la Concatedral de Santa María, a donde peregrina un barrio, humilde y con lágrimas en los ojos, al paso de sus Titulares.

Pero volvamos a esa salida, si los vecinos esperan el inicio del desfile, los que más ganas tienen de este Martes Santo son los más pequeños. Ellos, con sus hábitos verdes y sus capas blancas, con sus bolsos para llevar caramelos, lucen una gran sonrisa, contagiosa, es Martes y van a acompañar a Jesús de la Humildad y María Santísima de las Lágrimas en su catequesis por la ciudad. Son pequeños, pero ¿qué será la Fe?, que ni, aunque salen con el sol brillando y regresan con la luna, cansados y agotados, pierden esa sonrisa inocente y cariñosa, al acompañar a su Cristo y a su Virgen.

El cortejo de nazarenos está formado, se suman la "Banda de Cornetas y Tambores Jesús Nazareno" de Sevilla y la "Agrupación Musical Nuestra Señora de la Paz" de Mérida y se dirigen, rápidos, a la casa de Hermandad, al encuentro de los Titulares. En el interior de la misma, los custodian cuarenta mujeres, a Jesús de la Humildad, y veintiocho hombres a la Virgen, pero no están solos, les esperan muchos fieles que se agolpan en las aceras. Ellos no tendrán la suerte de tener a sus imágenes cerca, por unas horas, pero quieren despedirse, quieren volver a pedirles por aquellos que no pueden estar en esos momentos, y lo hacen en silencio y con lágrimas en los ojos, rezando, pidiendo salud o dando gracias por lo que sólo ellos y su Cristo y su Virgen saben.

Las portadoras, con mimo, al unísono y de forma coordinada sacan la imagen, llega el momento esperado y con un cariño, del de verdad, del que se demuestra, se disponen a iniciar el recorrido de Jesús de la Humildad, que luce con orgullo, la nueva túnica realizada en el taller de bordados de la Hermandad. Un Jesús que con un brazo sujeta la Cruz y con el otro, extendido, parece querer dar las gracias a todos los vecinos que lo miran



*Mesón
Los Bodegones*
Especialidad en carnes a la brasa

*Ven y disfruta en nuestra terraza
de una carta variada, llena de sabor.*

*Estamos en C/Diego Muñoz Torrero, 1
Los Bodegones
Teléfono de reservas: 685 81 82 22*



con devoción, sobre un monte de romero y siemprevivas, mientras que, en los laterales, las calas blancas se mezclan con las flores moradas, entre las que destacan las rosas lilas, símbolo de eternidad.

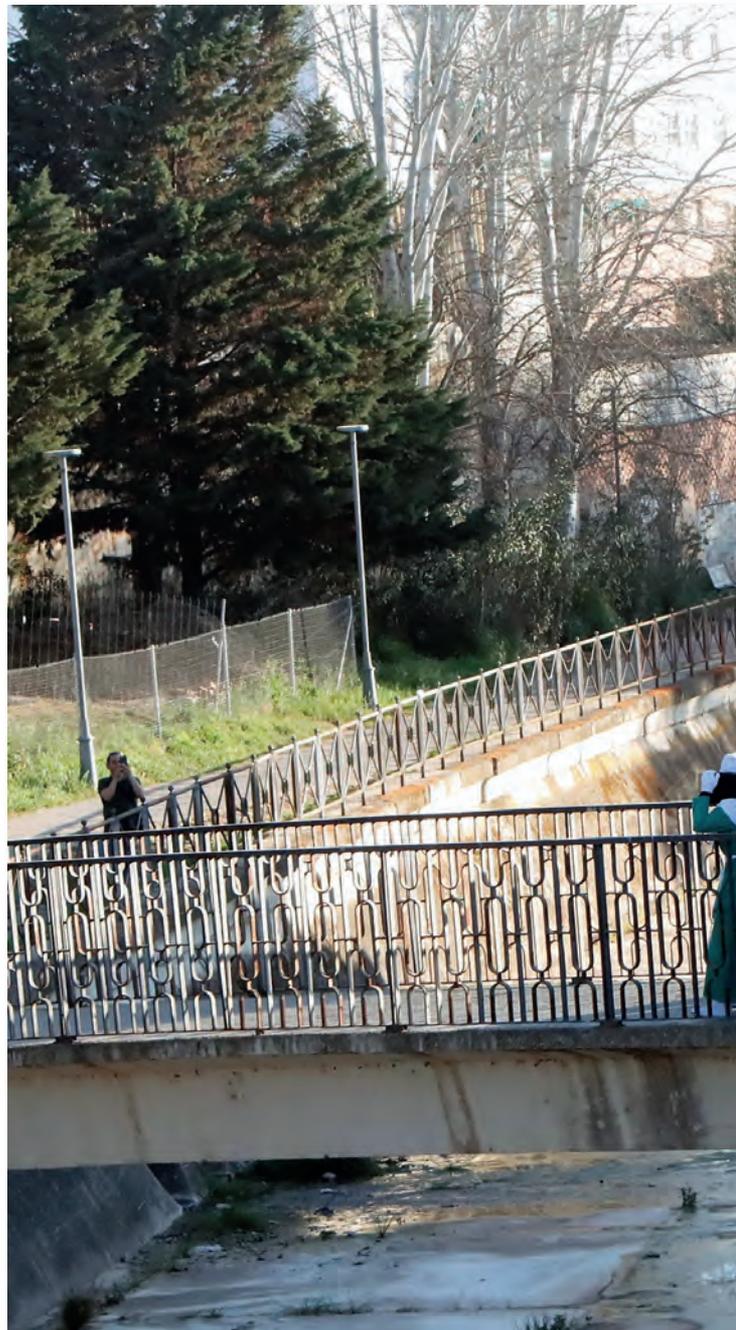
Mientras, aguarda María Santísima de las Lágrimas, a su alrededor, su cuadrilla de costaleros se hace una foto para inmortalizar el momento y los nervios previos se traducen en abrazos, sonrisas y deseos de buena estación de penitencia de sus costaleros entre sí y con sus capataces, Ramón González y Domingo Jiménez.

Despacito, poco a poco, en silencio, ante una gran expectación, sale la Señora del Barrio de San Juan. Ya en la calle, la reciben los sones de la agrupación de la Paz y es el momento, en el que los fieles no quieren o no pueden impedir que las lágrimas broten de sus ojos, son muchos los recuerdos y momentos vividos. “Al cielo con ella”, se escucha debajo del paso de la Virgen y suena “La Saeta” y los costaleros orgullosos, mueven a su Madre, que camina detrás de su Hijo, con el cariño de un barrio que los acompaña cuando cruzan por el puente sobre el Albarregas, una de las más imágenes más singulares de la Semana Santa de Mérida. La Hermandad cruza el parque de la Ermita y va dejando atrás las calles estrechas de San Juan para hacerse grande en la Avenida Juan Carlos I.

Una Hermandad que se encamina a la carrera oficial, pero que antes tiene una cita con la patrona de Mérida, con Santa Eulalia, a la que visitan en su Basílica, antes de disponerse a entrar en carrera oficial, y lo hacen con el orgullo, con la ilusión de los más pequeños que continúan con una sonrisa velando por sus titulares y así llegan a la Concatedral.

Toca volver a casa, donde los sentimientos se intensifican, y a medida que San Juan está más cerca, los cirios verdes comienzan a disminuir de tamaño, el paso de las portadoras y costaleros aumenta, los rostros de cansancio aparecen, pero esos nazarenos, al igual que los vecinos de San Juan siguen acompañando a la Hermandad de Jesús de la Humildad, María Santísima de las Lágrimas y Santa Ángela de la Cruz, en su regreso a casa.

La Semana Santa son detalles: jornadas en familia, la sorpresa de los más pequeños o el esfuerzo de un costalero. El Martes Santo, en Mérida, es Humildad y Lágrimas.





Puente

Restaurante - Brasería

CONFECIONA TU
MENÚ A MEDIDA.

PRUEBA NUESTROS
ARROCES.

Realiza tu reserva para grupos, empresas y amigos.
924 31 67 75 - 685 81 80 22



SSM

RAÚL FLORES
SemanaSantadeMerida.es



XII

UN VIAJE DE DEVOCIÓN Y COMPROMISO. MI TRAYECTORIA EN LA COFRADÍA DE LA VERA CRUZ DE MÉRIDA

Lucía Rodríguez González. Diputada Mayor de Gobierno.

Agradezco poder ser este año la voz de mis Hermanos de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Vera Cruz y María Stma. de Nazaret.

En este periodo de Cuaresma, los hermanos de la Cofradía trabajamos unidos para ultimar los detalles necesarios para que todo salga bien en la ansiada estación de penitencia.

Durante estos días, nuestra fe se une aún más y nuestro trabajo en equipo se ve recompensado con lo que vivimos el Jueves Santo.

Vivir la Semana Santa desde dentro de la Hermandad es especial, los ensayos, los preparativos de los fieles, las

reuniones y las celebraciones previas, tienen un ambiente especial de ilusión por lo que hacemos. A pesar de que mi puesto en la Hermandad supone una gran responsabilidad en que la penitencia salga perfecta, la satisfacción que se siente a ver que todo sale bien supera a todo el estrés que podemos sentir durante estas semanas.

Por último, me gustaría agradecer a todos los participantes de la Hermandad que ponen su granito de arena de manera desinteresada en los preparativos. Además, me gustaría hacer también referencia al Grupo Joven de la Vera Cruz por su gran labor en la Hermandad.

Disfrutemos juntos de la Cuaresma y de la estación de Penitencia.



■ Santísimo Cristo de la Vera Cruz.

*¡Vive la Semana Santa en la ciudad
más increíble del mundo!*



DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL





Cofradías

MÉRIDA • SEMANA SANTA 2024

Hermandad

**del Santísimo Cristo del Calvario,
Nuestro Padre Jesús Nazareno,
Santísima Virgen de los Dolores y
María Santísima de la Amargura**



■ Santísimo Cristo del Calvario Yacente.

DE NUEVO RENACE LA ESPERANZA EN EL “MONTE” CALVARIO

Hermandad del Calvario.

Aires limpios, aires sanos, vuelven a respirarse por El Barrio.

Después de varios años intensos, en los que por un lado la horrible pandemia que padecimos y por otro, los problemas internos de la entidad en sus procesos de elecciones, agravados por las influencias externas que poco o nada le dejaban avanzar, causaron una inestabilidad que, ciertamente, caló en el día a día de nuestra Hermandad.

La solución fue dilatada en exceso por las autoridades competentes, pero por fin, hoy podemos decir que la Hermandad vuelve a estar viva, con una Junta de Gobierno deseosa de trabajar por y para la Hermandad, con ilusiones renovadas y las fuerzas suficientes para devolver a esta Hermandad la estabilidad en el día a día que necesita.

En el Calvario, se vuelven a ver ensayos de costaleros con sus respectivos pasos, hermanos entrando y saliendo de las propias dependencias de la Hermandad, realizando los quehaceres obligados en estas fechas para la limpieza y preparación de los enseres que, durante nuestras Estaciones de Penitencia, formarán parte de la ornamentación de los respectivos pasos, cuidando cada detalle para que nuestros Titulares luzcan como merecen en nuestra Semana Grande.

Esta nueva Junta de Gobierno, pretende una Hermandad de puertas abiertas para sus hermanos, participativa y constante. Volver a potenciar y ver ese brote de esperanza en el que todos los hermanos sumen para hacer una Hermandad mejor, respetuosa y respetable con sus semejantes y evangelizadora, con la referencia de Cristo y Su Madre siempre presente.

Hay un duro trabajo edificador por delante, en el que habrá que tender muchas manos y recoger otras, eliminar del camino todo lo que impida que los aires sean limpios y sanos, pero que seguro llegarán a buen fin y disfrutaremos de nuevo, de la Centenaria Hermandad del Calvario que conocemos.

Esta Semana Santa será especial en muchos sentidos para nuestra Hermandad y para sus hermanos, en la que volverá a pisar con firmeza las calles de nuestra milenaria ciudad y en la que esta Junta de Gobierno está trabajando minuciosamente, intentando no dejar atrás ningún tipo de detalle e incidiendo mucho en la recuperación del patrimonio de la propia Hermandad, tanto físico, como el más importante, el patrimonio humano. Así, por ejemplo, se está restaurando el estandarte de la Hermandad, la Cruz de Guía e incluso ampliando dicho patrimonio en otro tipo de enseres que sin duda, engrandecerán a Nuestros Titulares en su ornamentación. En cuanto al patrimonio humano, pretendemos que los hermanos estén cerca de sus Titulares y que potencien su devoción desde muy cerca y para ello, los invitamos a participar activamente en los cultos a los mismos y especialmente, en nuestras estaciones de penitencia. Recupera tu túnica, porta tu cirio y participa devocionalmente de nuestra Hermandad, de nuestra Semana Santa.

En definitiva, la Hermandad del Calvario está en la senda de lo que siempre fue, sentando las bases de un futuro alentador, tomando como referencia el camino recorrido, que ha hecho grande a la Hermandad decana de la ciudad.

Feliz Cuaresma y que Cristo y Su Madre, nos guíen en este camino de reconversión para que vivamos en Él, una inolvidable Semana Santa 2024.

■ Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo.



■ *Nuestro Padre Jesús Nazareno.*



Cofradía

de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
Santísimo Cristo de los Remedios
y Nuestra Señora del Mayor Dolor



■ Nuestra Señora del Mayor Dolor.

VIVIR SEMANA SANTA

La Junta de Gobierno.

Ya se escuchan tambores en la noche, empieza a brotar el azahar en los naranjos de la Plaza de España, todo se mueve: Mérida prepara su Semana Santa. Al inicio de esta cuaresma 2024 queremos resaltar la importancia de este tiempo para vivirlo como oportunidad de acercamiento y conversión.

Esta Semana Santa 2024 será, sin duda, única y especial. Las obras realizadas en el atrio de la Basílica de Santa Eulalia no permiten que nuestra tradicional carpa sea instalada en la parte delantera de la Basílica. Para nuestra salida y la de nuestra cofradía hermana Ferroviaria, se están habilitando los terrenos situados en la parte trasera de la iglesia cuya entrada se ubica en la calle Carderos. Todo esto conlleva una comprensible modificación de la organización de las entradas y salidas de nuestros desfiles procesionales, así como, lógicamente de los recorridos. La junta de gobierno está trabajando con responsabilidad y esfuerzo para que todo se desarrolle con la máxima normalidad y decoro en estos tiempos nuevos. La esperanza nos lleva a creer que, con la colaboración de todos, nuestras estaciones de penitencia y gloria se desarrollarán con la solemnidad que se merecen y que nuestros Sagrados Titulares velarán por nosotros y nos ayudarán a poner en valor los diversos escenarios que afrontamos.

Recordando nuestro año cofrade, nos gustaría destacar la incorporación de un nuevo hito en nuestra agenda cofrade con el *Via Crucis* realizado al Santísimo Cristo de los Remedios en la basílica. Vivimos momentos inolvidables seguidos por todos los asistentes con respeto y recogimiento. La imagen del Cristo recorriendo las naves de la iglesia a hombros de sus costaleros actuales y sus antiguos portadores permanecerá por mucho tiempo en nosotros. Agradecemos desde aquí al grupo

joven *Los Castillitos* su iniciativa. Bellos momentos de vida cofrade que supusieron la unión de varias cuadrillas que han portado al Santísimo Cristo de los Remedios en los últimos 40 años. Hombro y costal unidos por un mismo sentimiento: unidad en la diversidad a través de la oración. Bellísima lección cofrade.

El año 2023 ha supuesto la puesta en marcha de nuevas iniciativas de nuestra cofradía destinadas a propiciar momentos de convivencia y encuentro para todos. Se trata de nuestro *Concurso de Guisos de Garbanzos* y de la celebración de la *Otoñada*. Ambos eventos se desarrollaron con una gran afluencia de público y ambiente de hermandad.

Como novedad, este año vamos a incorporar a nuestro calendario la celebración de un *Via Matris* por las calles aleñadas a nuestra parroquia el próximo Viernes de Dolores. El *Via Matris* es una práctica piadosa que sigue el modelo del *Via Crucis*, pero está referida a los Siete dolores de María. *Via Matris*, «Camino de la Madre», es una metáfora de la vida de María de Nazaret como discípula y madre dolorosa. Tiene la finalidad de reflexionar sobre la Pasión y Muerte de Jesucristo a través de los ojos de María. Nuestra Señora del Mayor Dolor acompañada por cuantos así lo deseen recorrerá su vía dolorosa a la luz de las velas de sus fieles. Será, sin duda un momento especial de encuentro en la oración. Este acto intenta recuperar la perdida tradición de los *Via Crucis* realizados en los años 40 y 50 del SXX en el que la pequeña talla de la Virgen de los Dolores era portada por el atrio por los miembros de la cofradía.

Hermanos, seamos hoy un testimonio de fe y de ayuda. Anunciamos lo que estos días celebramos: que Cristo ha muerto por nosotros y que ha resucitado para nuestra salvación. **Vivir esta verdad y anunciarla con obras y palabras es vivir la Semana Santa.**

■ Santísima Virgen de las Angustias.



Cofradía

Ferroviaria del Descendimiento, Stma. Virgen de las Angustias y Ntra. Sra. de la Esperanza



AÑO DE CAMBIOS

La Junta de Gobierno.

Raúl Calvo Gijón. Hermano Mayor

Estimados Hermanos/as,

Este año para la Cofradía va a ser un año de cambios, dado que nuestras Estaciones de Penitencia no pueden salir de nuestro querido Atrio de Santa Eulalia, debido a las obras de remodelación del mismo que se están llevando a cabo.

Nuestras salidas procesionales, están previstas que sean por la Calle Cardero (calle de la estación de trenes), en lo que fueron las instalaciones de "Maderas Moreno" que es la trasera de nuestra Basílica. Ahí se instalará la carpa desde la que nuestros queridos titulares saldrán a realizar catequesis en la calle.



■ Nuestra Señora de la Esperanza.

También queremos informaros de que se está realizando la restauración del grupo escultórico del paso del Descendimiento de Nuestro Señor y del que en esta Semana Santa podemos ver restauradas las imágenes del Cristo, Ntra. Sra. del Amor Hermoso y San Juan Evangelista. Los resultados de la restauración son asombrosos y están quedando las imágenes espectaculares. Quedan para después de Semana Santa el tratamiento a los santos varones que están en las escaleras descendiendo a Cristo de la cruz.

Los tratamientos de restauración se están llevando a cabo en los talleres del restaurador Ventura Gómez Rodríguez en la localidad sevillana de Mairena del Alcor.

Dicho restaurador también ha estado tratando al Cristo de las Angustias, en un tratamiento de urgencia debido a unas grietas que le han salido y que hacían debilitar la estructura y un mayor deterioro de la imagen.

Desde la nueva directiva que estamos llevando a cabo la gestión de la Cofradía, estamos realizando gestiones para poder llevar adelante los proyectos que tenemos en la mesa y de los que os daremos debida cuenta en cuanto estén avanzados y encauzados y podamos sacarlos a la luz.

Como en años anteriores os pedimos vuestra máxima colaboración con la Cofradía, ya sea de hermano de luz (nazareno), portando o siendo costalero de alguno de nuestros pasos, madrinas de Ntra. Sra. de la Esperanza o colaborando de alguna manera, ya que sin vosotros la Cofradía no sería nada ni podría salir a la calle a realizar las Estaciones de Penitencia.

En esta Cuaresma tendremos de nuevo el día de culto al Descendimiento de Ntro. Sr. y también a la Santísima Virgen de las Angustias, que será el día 8 de marzo en la Basílica de Santa Eulalia y detrás tendremos un pequeño concierto de la Banda de Cornetas y Tambores OJE de Mérida.

Para terminar estas líneas, os animamos a que participéis de la Cofradía de la mejor manera que podáis.

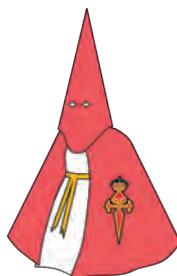


■ Salida de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli.

Real Hermandad

y Cofradía Infantil de Nuestro Padre Jesús de
Medinaceli, Santísimo Cristo de las Injurias y
Nuestra Señora del Rosario

NO HAY QUE PERDERSE EN LO SUPERFICIAL



■ *Entrada en Jerusalén.*

La Junta de Gobierno.

Abrimos nuevamente una Cuaresma, tiempo de preparación y reflexión de cara a la nueva Semana Santa y en la que como cofrades, y miembros de la Iglesia, nos disponemos a celebrar los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Y lo hacemos convencidos de que cada Cuaresma y cada Semana Santa son distintas, que afrontamos con las circunstancias particulares de cada uno pero, siempre con esa ilusión que renace en todos nuestros hermanos y hermanas.

Nuestra Cofradía, como bien sabéis, se afana cada año para que el culto, tanto interno como externo a nuestros Sagrados Titulares, se haga con la mayor dignidad posible y, sobre todo, con la mayor religiosidad.

Muchas veces, envueltos en la parafernalia que traen las Estaciones de Penitencia, perdemos ese Norte que nos guía a ser mejores hermanos y mejores personas. Nos perdemos en lo superficial olvidando, muchas veces sin intención, para lo que realmente estamos aquí, que no es otra cosa que para hacer una catequesis plástica en la calle que vamos alimentando con el trabajo diario en nuestra Hermandad y en nuestra Comunidad Parroquial.

Porque Hermandad y Comunidad Parroquial deben caminar de la mano, de lo contrario estaríamos ante algo que no es la tarea encomendada y a la que gustosamente hemos accedido y por ello trabajamos, por que haya ese equilibrio perfecto que retroalimente ambas cosas.

Nos disponemos pues, a vivir estos días de trasiego y horas de trabajo, de largas noches de ensayos de costaleros y portadores, de jornadas de montaje de nuestros pasos en nuestra Concatedral de Santa María, buscando siempre el equilibrio para saber, cada uno en cada momento, cuál es nuestro sitio.

El Domingo de Ramos se volverán a abrir las puertas de nuestra parroquia para que la larga marea de los infantiles inunde la ciudad, para llenar de Luz y Palabra las calles de nuestra bimilenaria ciudad, para llevar el mensaje de ese Cristo que sufre y padece por todos nosotros y el amor de una Madre que, como cualquier madre, nos protege.

Dispongámonos, pues a vivir intensamente éstos días, a sentirnos cofrades y miembros de nuestra querida hermandad que, gracias al esfuerzo de todos y todas, crece cada año.



1883



■ Nuestra Señora de la Paz.

Cofradía

del Prendimiento de Jesús y Nuestra Señora de la Paz

EL SENTIDO DE LA SEMANA SANTA

José María Saturnino Fernández.
Hermano Mayor.

Buscarle el sentido a la Semana Santa es mucho más complicado de lo que parece. Aunque solo con ahondar un poco en casa uno de nosotros sería suficiente para encontrar una razón, un motivo por el que estamos aquí, junto a nuestra cofradía que, en definitiva, es parte de la Iglesia.

Hay quien siente la Semana Santa como si fuera una competición por ver quién es el que mejor saca su Cofradía a la calle con las mejores flores, las mejores bandas, etc.; hay otros para quien la Semana Santa es algo superficial, carente de todo sentido.

Hay quien, incluso, siente a su Cofradía como si de una peña de cualquier tipo se tratase en la que, si hoy no estoy a gusto, me cambio sin más. Pocos, muy pocos entienden la Semana Santa como lo que es, tiempo de reflexión, tiempo de oración, tiempo de silencio que termina en una jornada de júbilo, el Domingo de Resurrección sin el que, eso es seguro, la Semana Santa no tendría sentido.

Tenemos mucho trabajo por delante, no sólo en nuestra Cofradía sino en general. Debemos entender por y para qué estamos aquí, quién nos ha llamado y por qué quiere que sigamos aquí.

Es cierto que una hermandad requiere de esfuerzo y sacrificio ¿Qué os vamos a contar? Pero sobre todo requiere compromiso, un compromiso firme con la Cofradía y con la Parroquia pues ambas están indisolublemente unidas.



■ *Prendimiento de Jesús.*

La Cofradía del Prendimiento de Jesús y Nuestra Señora de la Paz sabe mucho de eso y, todavía, tiene mucho que aprender pero, poco a poco, se van dando los pasos correctos para que entendamos que la Semana Santa va mucho más allá que una procesión en la tarde del Jueves Santo.

Sólo habría que mirar y entender la soledad y sentimiento de decepción de nuestro Cristo traicionado por uno de sus amigos, ese con el que compartió mesa y mantel. Sólo habría que detenerse en la mirada amable, de pena y de redención, de nuestra Madre de la Paz. Entendiendo eso, ahondaríamos, aún más, en los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo.

La Cofradía de la Paz es la puerta de la Pasión, es la antesala de todo lo que nos lleva lo más importante de nuestra Fe que no es otra cosa que la Resurrección de Nuestro Señor. Nosotros lo entregamos al martirio y lo recibimos con alegría en ese luminoso tercer día.

Afrontemos pues la Semana Santa con el corazón abierto, con espíritu de perdón y de redención, tal y como hizo Él en el Huerto de los Olivos. Sólo así entenderemos el por qué de todo.

Feliz Estación de Penitencia.





■ *María Santísima de Nazaret.*

Franciscana

**Hermanidad y Cofradía del
Santísimo Cristo de la Vera Cruz y
María Santísima de Nazaret**



DEDICACIÓN Y SACRIFICIO

Elena Fernández Hernández. Vice hermana Mayor

Desde que tengo memoria, la Semana Santa en Mérida ha sido mucho más que una celebración religiosa. Para mí y mi familia, ha sido una tradición arraigada en el corazón y una oportunidad para expresar nuestra fe y compromiso con la comunidad. Mi viaje en la Cofradía de la Vera Cruz comenzó incluso antes de que pudiera entender por completo su significado, pero cada paso ha sido una lección de devoción y servicio.

Con menos de un año me convertí en hermana de la cofradía, mis padres ya estaban inculcándome los valores y la importancia de pertenecer a esta hermandad. Mi padre, un devoto de la cofradía, desempeñaba el papel de contraguía del Cristo, y desde entonces, mi vida estuvo entrelazada con los ensayos, las procesiones y la comunidad que conformaba nuestra cofradía.

En esos días, asistir a los ensayos con mi padre se convirtió en un ritual sagrado. Entre incienso y marchas, costales y varales, oficios y misas, aprendí la verdadera esencia de nuestra fe. Era una experiencia que fortalecía nuestros lazos familiares y nos conectaba aún más con nuestra hermandad.

Con el tiempo, mi compromiso con la cofradía creció. Comencé a salir con el incensario, sintiendo el peso simbólico de llevar la fragancia de la fe a través de las calles de Mérida. Más tarde, asumí roles de responsabilidad, sirviendo como vocal de juventud y formando el grupo de jóvenes que ahora continúa nuestra labor con fervor y entusiasmo.

Mi ascenso en la cofradía no fue rápido ni fácil. Pasé por diversos oficios, desde ayudar con el incienso hasta salir como diputada de orden. Cada tarea, por pequeña que fuera, me enseñaba la importancia de la humildad y el servicio desinteresado. Y así, con dedicación y sacrificio, llegué a ocupar el cargo de vicehermana, un honor que llevo con gratitud y responsabilidad.

Pero detrás de cada paso en mi camino, siempre hubo una constante: mi familia. Desde generaciones atrás, hemos estado profundamente arraigados en esta cofradía, dedicando nuestro tiempo y esfuerzo para mantener viva la tradición. Y entre las muchas personas que han sido pilares en mi viaje, destaco a Irene, la hermana mayor de la cofradía. Con su guía y ejemplo, hemos trabajado codo a codo, forjando lazos de amistad y colaboración que perdurarán para siempre. En esta Semana Santa, mientras recorremos las calles de Mérida con nuestros pasos y nuestras oraciones, reflexiono sobre el viaje que me ha llevado hasta aquí. Cada momento, cada desafío, ha sido una bendición y una oportunidad para crecer en mi fe y mi compromiso con mi comunidad. Y mientras continúo en este camino, sé que mi corazón siempre estará con la Cofradía de la Vera Cruz, unida en devoción y amor por nuestra tradición.



■ Cruz de Guía de la Hermandad.

Cofradía

del Santísimo Cristo de las Tres Caídas y
Nuestra Señora de la Misericordia



UN NUEVO COMIENZO

Rubén Darío Mancera Morán. Hermano Mayor.



Queridos hermanos y hermanas,

Me dirijo a ustedes por primera vez como Hermano Mayor de nuestra Cofradía de las Tres Caídas de Mérida. He pasado de ser portador de Cristo durante los últimos 27 años, a asumir la responsabilidad de guiar las riendas de nuestra hermandad en los próximos 4 años. Para esta nueva travesía, me he rodeado del mejor equipo posible. Será una Junta de Gobierno continuista, ya que prácticamente somos los mismos miembros que estuvimos durante el mandato de D. Agustín Pérez Estirado, manteniendo la estabilidad y la unidad que nos caracteriza. Con el mismo espíritu de compromiso y dedicación, nos embarcamos en este nuevo capítulo con renovadas energías y la firme determinación de servir a nuestra hermandad con **amor, devoción y trabajo**.

COMIENZO TRABAJO, HUMILDAD Y MÁS TRABAJO

Quiero agradecer públicamente el apoyo y la valentía de acompañarme en esta nueva aventura a **D. Guillermo González Cáceres, Vice-Hermano, y a Paqui López, Administradora**. Dos personas luchadoras que sienten la hermandad y la viven como parte de sus vidas. Este año, nos complace anunciar que en la próxima Estación de Penitencia del Miércoles Santo recobramos nuestro tradicional paso por el Arco de Trajano. Bajo su monumental presencia, reviviremos la Segunda Caída de Cristo, en un gesto que refleja nuestra conexión con nuestra historia y nuestras raíces. Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar mi más sincero agradecimiento a todo nuestro barrio y a cada uno de nuestros hermanos y hermanas por su inquebrantable apoyo en todas las actividades que realizamos a lo largo del año. Vuestra presencia y compromiso son la fuerza motriz que impulsa nuestra cofradía hacia adelante, y no podríamos lograrlo sin ustedes. En este tiempo sagrado de reflexión y renovación, les invito a acompañarnos en nuestra Estación de Penitencia del Miércoles Santo. Gracias a su presencia y ánimo, nuestros portadores y portadoras tendrán el apoyo necesario para sacar fuerzas de donde no las hay, en un recorrido muy duro a la vez que precioso, para poder completar nuestro recorrido y regresar a casa en tiempo y forma. Que esta Semana Santa sea un momento de encuentro, de reconciliación y de renovación espiritual para cada uno de nosotros y nosotras.



Fotografías: Ángel Espinosa Cuellar.

Con gratitud y esperanza.



■ *Nuestro Padre
Jesús de la Humildad.*



Hermandad

de Nuestro Padre Jesús de la Humildad,
María Santísima de las Lágrimas y Santa
Ángela de la Cruz



■ María Santísima de las Lágrimas.

Y LA CRUZ NOS HIZO MÁS FUERTES

La Junta de Gobierno

Hermanos/as, que alegría volvernos a encontrar un año más a través de estas líneas a la puertas de una nueva Semana de Pasión y Gloria. Es un nuevo comienzo, para poder meditar y vivir la Pasión, Muerte en la Cruz y Resurrección de Jesús. La Cruz nos hará más fuertes y con la ayuda del que todo lo puede llegaremos al final del camino.

Como bien decía, nuestra Santa y titular, Santa Ángela de la Cruz: “No hay nadie que viva sin Cruz y el que huya de una, encontrara otra mayor”. Que gran verdad, pero es cierto que la Cruz debe hacernos más fuertes y firmes en nuestra fe.

Ha sido un año intenso y cargado de emociones, tuvimos un Martes Santo digno de una Hermandad que sabe trabajar y querer su día grande, un encuentro con Nuestra Madre de Fátima lleno de fe y buenas intenciones y cerramos el año con la llegada de nuestra tercera titular Santa Ángela de la Cruz, un 16 de diciembre que quedara marcado en el recuerdo de todos.

La llegada de la imagen de la Santa, no fue fácil, pero con su ayuda conseguimos que por aclamación del pueblo estuviera entre nosotros. Tuvo un recibimiento digno de una gran Santa, Mérida esperaba tenerla en su parroquia, su llegada fue el comienzo de un nuevo camino para seguir su ejemplo, ayudar al que más nos necesita.

Nos presentamos ante un nuevo año lleno de ilusión y grandes proyectos, un año donde tendremos nuevos estrenos, gracias al esfuerzo y la ilusión de muchos. Nadie dijo que las

cosas sean fáciles, pero en esta Hermandad vamos caminando pasito a pasito, y haciendo las cosas bien.

Trabajar juntos en hermandad, significa estar uno al lado del otro, ir remando en la misma dirección, debemos ser humildes, trabajar en silencio, acudir a la oración, la formación. Uno de los grandes retos que nos planteaba nuestro nuevo Arzobispo Don Jose, en el pasado encuentro de Hermandades y Cofradías, era la formación de nuestros cofrades, no olvidar nunca que Iglesia y Hermandad van de la misma mano. Por eso nosotros desde nuestra hermandad intentamos siempre que los hermanos se acerquen más a su parroquia, no solo en momentos puntuales y actos de la hermandad, sino también a lo largo del año.

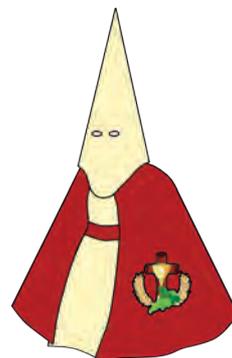
La parroquia, tiene que ser el lugar matriz de todo lo que acontece en la Hermandad, nosotros, desde hace ya varios años, venimos realizando la oración de portadoras y costaleros conjuntamente, es un momento de intimidad para ellas y ellos, no queremos que todo se quede en el Martes Santo, queremos que los momentos previos también acudamos a la oración, otro momento es el Vía Crucis que se realiza por las calles con Jesús de la Humildad, donde recordamos la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, debemos meditar el Vía Crucis en cuaresma, al igual que el traslado de nuestros titulares, el rosario de mayo con Nuestra Madre de las Lágrimas, pues de todos esos momentos y muchos más debemos de tener presente a nuestros cofrades e invitarles a vivir esos momentos.

Sigamos en el camino hermanos/as, feliz Semana de Pasión y alegría de la Resurrección para todos/as.



Sacramental

y Penitencial Hermandad de la Sagrada Cena
y Nuestra Señora del Patrocinio



FORMACIÓN, CARIDAD Y CULTO

Rafael Angulo Sanchis. Hermano Mayor

Desde la Eucarística Cofradía del Arzobispado de Mérida-Badajoz afrontamos con redoblada confianza los retos que se nos presentan en esta nueva etapa, continuación de la estela espiritual y asistencial que nos legaron quienes, siguiendo a Pablo Burgos Guillén, empezamos nuestra primera estación de penitencia por las calles de Mérida allá por el año 2003.

Ahora, más que nunca, debe nuestro deambular cofrade por la vida, esforzarse por no perder el sitio ni la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos, entre nuestras raíces cristianas y su repercusión para nazarenos, devotos y sociedad emeritense. En ello estamos, conscientes de que culto, caridad y testimonio son pilares de una Cofradía y que nunca debemos olvidar nuestra pertenencia a la Iglesia y, por ello, estamos ligados a su magisterio.

Además de testigos del evangelio somos colaboradores de la nueva evangelización. Necesitamos por tanto formación, caridad y culto para renovar nuestra vida cofrade siendo útiles a la Hermandad, a la Iglesia y a toda la sociedad emeritense. Este es nuestro mensaje, este nuestro Saludo a todos quienes con sangre, sudor y lágrimas hacemos digna y grande la Semana Santa de Mérida.

A Nuestra Señora del Patrocinio confiamos nuestros avatares vitales sabiendo que su misericordia despejará nuestras dudas, alentará nuestras aspiraciones y nos dará luz para, desde la Cruz de Guía hasta el rastro de la cera tras la procesión, nos acerquemos a su Hijo, eucarístico Jesús del Amor.



Pablo Burgos.



Sagrada Cena. ■



■ Penitentes del Nazareno.



PREGÓN

Semana Santa

2023

31 DE MARZO

PEDRO FERNÁNDEZ AMO

Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías

INTRODUCCIÓN

Tan rápidos como los días, se suceden las estaciones; y, con ellas, corre hacia nosotros el tiempo de la memoria y la celebración de los sagrados Misterios, que atraviesan el año como el eje que da figura y consistencia a la vida del cristiano.

Al ritmo gozoso de los villancicos ha sucedido la austera melodía de los cantos cuaresmales. Al coro de los ángeles, que anunciaba el nacimiento del Mesías prometido, y que invitaba a los pastores a contemplar a Dios hecho hombre, en la tierna escena de un Niño recostado en un pesebre, ha sucedido la llamada de la Iglesia convocando a contemplar al mismo Hijo de Dios, a Cristo, hecho ahora “Varón de dolores” por obediencia al Padre hasta la muerte de cruz, para salvarnos.

Este misterio es el que como pregonero me habéis invitado a anunciar. Esta noche, cuando marzo expira como lo hace el Santísimo Cristo de los Remedios en la tarde del Jueves Santo, cuando abril nace como lo hace en Navidad el que pronto rezará en el Huerto de los Olivos; a las puertas ya, de esta Semana Santa, me habéis convertido en la voz de Mérida, una voz que grita, para que todos los emeritenses se enteren y se alegren:

Hace más de dos mil años,

¡JESUS NAZARENO, PREDICÓ LA BUENA
NOTICIA DEL REINO DE DIOS, PASÓ POR LA
VIDA HACIENDO EL BIEN, ¡MURIÓ EN LA
CRUZ Y RESUCITÓ!

Y desde un tiempo que se pierde en la memoria, los hijos de esta Ciudad, de acuerdo con su propia cultura y costumbres, han venido añadiendo expresiones diversas, para hacer más vivo el anuncio de este acontecimiento central. Han sido las cofradías y hermandades, como hoy las conocemos, las que año tras año han hecho que los emeritenses vivan y comprendan la honda significación del drama y gloria del Calvario.

SALUDO

Excmo. y Rvdmo. Sr. arzobispo, querido don Celso.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo emérito de Jaén, querido don Amadeo.

Ilmo. Sr. alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Mérida, querido Antonio y demás autoridades civiles, y de los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado.

Presidente y miembros de la Junta de Hermandades y Cofradías de la ciudad de Mérida.

Hermanos sacerdotes

Hermanos y Hermanas mayores

Capataces, costaleros, hermanos y hermanas cofrades,
Amigos todos de esta querida ciudad de Mérida.

Agradezco profundamente a la Junta de Cofradías y a Don Antonio Becerra, su consiliario, que hayan querido que este año me convierta en pregonero de la Semana Santa Emeritense.

Gracias, muy especiales a mi presentador.

En más de una ocasión he asistido a pregones de Semana Santa o de fiestas y, por lo que he escuchado, saco en consecuencia que para este oficio hace falta ser un poco poeta o, al menos, buen narrador. Evidentemente no me tengo por poseedor de ninguna de esas dos cualidades. Es más, considero un atrevimiento pronunciar este pregón.

Aun así, he aceptado de buen grado el ofrecimiento que se me ha hecho, porque supone compartir unos minutos de reflexión de carácter religioso, delante de unos amigos a los que estimo particularmente y a los que animo a continuar en su empeño de vivificar esta semana grande de Mérida.

Soy un simple hablante, uno más, que, en el umbral de la Semana Santa, recitará en voz alta sus pensamientos. Al escribir estas líneas no he buscado la excelencia de las formas –detrás de ellas cuántas veces hay poco más que palabras vacías–; he tratado de encontrar realidades, y éstas –si es posible– llenas de contenido cristiano.

Pese a lo dicho, mi oficio sí que, en gran parte, es el manejo de la palabra. Para cualquier sacerdote, desde el ambón del templo, en las homilias y en las celebraciones de todo tipo, en reuniones o en círculos, en convivencias y en catequesis, en multitud de ocasiones, la palabra es, repito, para nosotros los sacerdotes el instrumento de trabajo por excelencia.

Quizás por eso los que tanto nos valemus de la palabra, percibimos singularmente cuándo esta palabra, a menudo jaula y corsé para el que la usa, no sirve para expresar la honda y profunda realidad que se esconde en el ser humano. Y en ese preciso instante, tendríamos que callar.

Decidme, si no, ¿de qué vale mi palabra, una palabra humana, si la realidad que celebramos en la Semana Santa es la muerte de la Palabra misma?

La mejor glosa sería, sin duda alguna, el silencio. La Semana Santa es silencio. Silencio y sobriedad. Silencio y desnudez. Soledad y silencio.

PROPÓSITO

Mas voy con mi cometido; como hago siempre que tengo una tarea importante que cumplir, recurro a la Palabra de Dios, en ella, en esta ocasión, topé con el siguiente texto de Isaías:

“Súbete a lo alto de un monte, heraldo de Sion; alza con fuerza la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas; di a las ciudades de Judá: aquí está vuestro Dios” (Is 40,9-10).

Estas palabras, pronunciadas seis siglos antes del nacimiento de Cristo, fueron dirigidas por el profeta como mensaje de esperanza al pueblo judío, pregonando el fin del destierro y el regreso a su patria añorada, a Jerusalén, y me sirven a mí de introducción a la hora de dirigirme a vosotros en este pregón de la Semana Santa de 2023.

Más no soy un pregonero aséptico, que narre desde las gradas cuanto acontece en el escenario. Me siento implicado e interpelado en la escena. Soy uno de los que, con miedo y cobardía, quiere seguir de cerca a Jesús de Nazaret, Hijo de Dios. Soy un hombre de fe, que, seducido por Jesucristo, no le queda otro remedio que anunciar



■ D. Pedro Fernández.

con esperanza lo que ha visto y oído de la Vida, Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor.

Como pregonero quiero ponerme en guardia. No será un pregón que cante la belleza y la historia de la imaginería que procesiona por vuestras calles, tampoco me pararé en esos momentos icónicos de la semana santa emeritense, otros, antes que yo, lo han hecho y muy bien. La historia, que pretendo narrar con pasión, siempre ha sido censurada por aquellos que cierran las puertas al amor, a la compasión, al perdón, a la solidaridad, a la no violencia, a la debilidad, al silencio y a la cruz.

No sé si sabré narrar con acierto, con frescura y con asombro, la historia del misterio de un Dios-Hombre desconcertante. Un Dios-hombre sumido en silencio

profundo. Un Dios-Hombre que soporta, aguanta, resiste y ama. Un Dios-Hombre que sabe esperar, confiar y llegar hasta el final. Un Dios-hombre fiel.

Esta historia se presta a interpretaciones diversas, a lecturas apasionadas o indiferentes, a lecturas compasivas o irónicas, a lecturas que terminan en lágrimas o en risas. Cada cuál sabrá desde dónde se sitúa para escuchar esta historia, cada cual sabrá cómo se encuentra de implicado en la misma. Sois vosotros los que al final de este relato tendréis que exclamar, como hizo aquel centurión romano: *“¡Verdaderamente este hombre era el hijo de Dios!”* (Mc 15, 39b), o bien, terminar gritando: *“Este hombre era un maldito”*, que nunca mereció vivir, porque ha sido rechazado por Dios.

Cofrades; costaleros; hermanos; creyentes e increíbles; indiferentes o apasionados por Jesús, tened el coraje y la valentía de abrir las puertas de vuestro corazón, para que broten las preguntas: ¿Por qué este Hombre posee esa actitud de no devolver mal por mal, de no reaccionar con violencia, de no atacar al que le golpea? ¿Por qué en la cruz, desnudo y solo, a nadie hecha culpas, a nadie condena, a nadie responsabiliza de lo que han hecho con él? ¿Por qué cuando está siendo torturado, y está asfixiado por tanto dolor se preocupa del dolor de los demás? ¿Por qué llega a fiarse y a abandonarse en Dios, su Padre, que calla y guarda silencio ante tanto dolor? ¿Quién es este Hombre?

Entremos en el misterio del Ecce homo, del Varón de dolores, de Aquél que descendió hasta lo más bajo, hasta los infiernos de la impotencia, del fracaso y el dolor, no para quedarse allí sino para subir a lo más alto e iluminarnos a todos.

1.- Íntima relación entre el nacimiento y la muerte de Cristo

La sucesión desde el gozo navideño hasta el dolor de la Pasión, que percibimos a través del Año Litúrgico, aconteció, ya antes, en la vida histórica de Jesucristo. A la gozosa y reverente adoración de los Pastores, siguió, en días contados, la profecía del anciano Simeón que anunciaba el futuro martirial de Jesucristo: *“Este Niño va a ser motivo de que muchos caigan o se levanten en Israel. Será signo de contradicción”* (cf Lc 2, 34), anunció el anciano.

En Cristo, la Encarnación va íntimamente unida a la Pasión. Jesús al nacer ya estaba señalando su muerte. Ambos momentos cruciales, nacimiento y muerte, se relacionan como los hitos principales del misterio salvador que los motiva. En ellos brilla la obediencia redentora al Padre; obediencia que iluminó y dio un giro a la historia. Por eso, la Semana Santa que estamos a punto de comenzar, y la Navidad cuyos ecos todavía percibimos, forman un conjunto plenamente armónico e inseparablemente relacionado. Ambos momentos imprimen en la retina del alma dos dimensiones de una misma entrega y dos momentos de la humilde oblación del Hijo de Dios. Primero, el anonadamiento de la Encarnación; y luego, la más terrible humillación, al ser Cristo ajusticiado por blasfemo en el vergonzante patíbulo de la cruz.

Brilla la Navidad con la ternura infantil de un recién nacido verdaderamente atípico. Emmanuel tiene por nombre: Dios con nosotros, por destino y por misión. Criatura lanzada al sufrimiento incomprensible, al desprecio y al dolor. Desconocido caminante entre los hombres, que no tuvo lugar en la posada de Belén (cf Lc 2,7), ni espacio, luego, donde reclinar la cabeza (cf Lc 9,58). Recostado en un pesebre al nacer, y muriendo en el duro lecho de la cruz, anuncia la desconcertante paradoja del encuentro entre el amor de Dios que se da, y nuestro egoísmo despectivo que no acoge, que no entiende, que no ama.

Amar al hombre que le ofende, entregando la propia vida en indulgente rescate, es destino que sólo el Padre concibe para su Hijo unigénito, mediador entre Dios y los hombres. De este modo, el Dios ofendido lleva la vida divina precisamente a quienes le ofendieron y se entregaron, por ello, a la muerte. El Unigénito del Padre se anonada sufriendo la vergüenza y la muerte, por el pecado que no cometió, para que el pecador, sumido en su mortal contradicción, saliera victorioso a heredar la patria de los justos, el cielo de la gracia y de la Vida. Cristo, sufriendo malos tratos y desprecios, que desfiguraron su imagen hasta no parecer hombre (cf Is 52, 14), traslada a los hombres y mujeres, desde la inmundicia espiritual en que estaban sumidos, a la divinización gratuita que supone ser hijos de Dios.

Nacido, pues, para entregar su vida, según anunciaron los profetas, el Niño Jesús fue contemplado, desde antiguo y simultáneamente, como el Mesías Rey y como el varón de dolores *“acostumbrado al sufrimiento”* (cf Is 53, 3).

2.- Una gesta de amor

Anonadarse en la Encarnación, asumiendo sin pecado la suerte del hombre pecador, para salvarle, es gesta que sólo puede brotar del amor puro y divino. Jesús inicia, desde su más tierna infancia, la peregrinación del Unigénito de Dios, del Cordero inmaculado, del Chivo expiatorio, de la víctima propiciatoria que da la cara por el hombre, movido solamente por amor. Por eso, las escenas de la Pasión despiertan, en el corazón creyente, la misma ternura, la cercanía afectuosa y la dolida compasión que suscitaba el Niño, nacido en un portal y recostado en el pesebre (cf Lc 2,7).

Qué bellamente canta san Juan de la Cruz este misterio, que une la Navidad con la Pasión; el Niño de Belén con el Cristo del Calvario; el que nace por nosotros y el que por nosotros muere:

*“Un pastorcito solo está penando,
ajeno de placer y de contento
y en su pastora puesto el pensamiento (el alma, la humanidad)
y el pecho del amor muy lastimado.
que sólo de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratar en tierra ajena,
el pecho del amor muy lastimado”* (Poesías, VI).

En esa progresión homogénea desde la ternura del Verbo hecho niño, al Varón de dolores clavado en la cruz, el Misterio de la redención, que nos disponemos a celebrar, se nos presenta como una gran gesta de amor sublime, de amor divino, de amor eterno, de amor tierno y compasivo, de amor que no subyuga, sino que libera, de amor que da alas al alma para que sea capaz de elevarse hacia alturas del amor, y llegar hasta Dios.

De amores va el relato que nos cuenta la historia del Dios encarnado cuya imagen final es la del Justo perseguido.

De amores va la historia del Padre eterno con nosotros sus hijos, a veces pródigos y a veces distraídos.

De amores va el proyecto que nos brinda, con su ejemplo, el Salvador, que ha puesto su tienda entre nosotros.

En efluvios de amor, por tanto, se ve arrebatada el alma que mira y contempla este Misterio. Misterio de amor que ha de embargarnos el alma, como invadió a Teresa, que ya de Jesús se llamaba. Se dirige a Dios la santa. Henchida el alma de anhelos, y queriendo poseer a Aquel a quien amaba, llama al Señor, y Jesús le responde:

*-Alma, ¿qué quieres de mí?
-Dios mío, no más que verte.
-Y ¿qué temes más de ti?
-Lo que más temo es perderte.*

Y nos da la explicación de esos deseos del alma, ganada por Dios-amor:

*Un alma en Dios escondida,
¿qué tiene que desear
sino amar y más amar,
y en amor toda encendida
tornarte de nuevo a amar?* (Sta. Teresa, Coloquio de amor).

3.- Deber del pregonero de Semana Santa

El motivo de las celebraciones sagradas, que nos reúnen para participar en la Liturgia durante el Triduo sacro, y para explayar la devoción popular en actos de piedad sentida y sencilla, es el Misterio del Amor divino, conmovedor y salvífico. Por tanto, el pregón de Semana Santa, que ha de introducir en el ámbito espiritual de la correspondencia al Señor, tendrá que ser, sobre todo, un canto al amor.

Anunciar, con un discurso la Semana Santa, será pues, cuanto menos de algún modo, gritar con la voz del alma, que Dios ha muerto por amor, que amándonos ha muerto Dios, que no hay, en verdad, vida sin Dios, y que a Dios se llega amándole.

Pronunciar el pregón de la Semana Santa, es, por ventura del misterio que anunciamos, pregonar el amor eterno, el amor puro, el amor infinito, el amor indecible, el amor de Dios. Amor que amor que crea y que sostiene, amor que perdona, y que llora el error de falacias pecadoras. Amor que sale de sí para darse y confiarse, para potenciar la vida que de sí mismo Él entrega como gracia que se expande; porque el amor no se cierra; no se



■ Don Pedro Fernández.

esconde; no se pliega; porque el amor se derrama; porque el amor, sin perderse, sin menguar ni consumirse, siempre es nuevo, libre, bueno, siempre quiere, atrae, une, vive y vivifica; siempre es Dios; siempre es amor. Y el amor todo lo salva.

4.- Pregonar el amor de Dios es proclamar el amor que se entrega y se difunde

Pregonar el amor divino, que irradia por doquier admiración y entusiasmo, es unirse al profeta que, sorprendido y arrebatado por la contemplación del diálogo de vida entre Dios y la humanidad, e inspirado por el Espíritu Santo, dice: *“Voy a cantar a mi amigo, el canto de la viña de mis amores”* (Is 5, 1). Y, en su canto, nos presenta a Dios creador, volcando en la naturaleza y en las personas la huella de su admirable poder y de su infinita bondad.

Agricultor del campo de la vida y alfarero del barro humano, dignificado hasta la condición de imagen y semejanza de Dios, y habiendo preparado el paraíso para

él, concluye el dueño de la viña diciéndonos a través del profeta: *“¿Qué cabría hacer por mi viña que yo no haya hecho?”* (Is 5,4). Es cierto. Dios se volcó plenamente colmando la creación con la hermosa huella de su amor providente. Y el resplandor de su mano poderosa dejó en las criaturas el signo de su presencia.

5.- La creación, que habla de amor, se hace presente en el transcurso de la pasión

Ese amor de Dios, volcado en belleza sobre la creación, se hace presente en la Semana Santa; cuántas veces se incorporan a la realización y escenificación del Misterio redentor los elementos de la naturaleza, en directa referencia a Dios cuya gloria y dignidad han de cantar siempre.

Ese amor de Dios se hace presente en los ramos de olivo y las hojas de palma que alfombraron el camino del Señor al entrar en Jerusalén, como hace la Cofradía infantil a su paso bajo el arco de Trajano como si cruzara la puerta Dorada de la ciudad santa. La emoción del alma que reconoce a Dios en Jesucristo se expresa uniendo las más sentidas alabanzas al Hijo de David con el movimiento de las ramas de los árboles que exhiben las huellas del creador.

Ese amor, herido por la traición humana, se manifiesta en los temblores de la tierra y en el eclipse de sol que acompañaron el terrible instante de la muerte de Cristo, del Hijo de Dios vivo; porque la ofensa a Dios rompe el equilibrio de la creación.

Amor y belleza caminan juntos. Cuando se hiere al amor, hasta la naturaleza se resiente y pierde su encantadora imagen adoptando una facción horrible y amenazadora.

El amor de Dios volcado en la creación, también se manifestó en la misma cruz. Este árbol, del que pende el fruto maduro del amor divino, y que Adán y Eva convirtieron en instrumento de pecado rompiendo el bello equilibrio del paraíso, es ahora recuperado por Cristo como el árbol de la vida. Así, el leño que fuera despreciable a los ojos de los hombres será signo de salvación universal, como Altar del Cordero inmaculado, de Cristo Redentor. Por eso la Iglesia adora la Cruz y canta en el viernes santo:

*“¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!
Jamás el bosque dio mejor tributo
en hoja, en flor, en fruto.
Dolido mi Señor por el fracaso
de Adán que mordió muerte en la manzana,
otro árbol señaló, de flor humana,
que reparase el daño paso a paso”* (Himno a la Cruz)

La dignidad y belleza de la naturaleza inanimada, destacará también en la muerte del Señor, al ser crucificado sobre la altura del monte calvario. Desde entonces, el monte de la calavera y de la muerte, de la ignominia y la injusticia, será la cima donde se alzarán para siempre el árbol de la vida, la estela y memorial de la justicia convertida en infinita misericordia.

Al egoísmo diabólico, que pretendía utilizar las piedras del desierto para saciar el hambre de un ayuno voluntario y religioso (*“Haz que estas piedras se conviertan en pan”* Mt 4,3), responde el Señor dignificando las piedras del calvario como apoyo para el mayor de los sacrificios, como el más digno de todos los altares, como el trono real del amor que nos salva.

La esbelta espiga, que eleva en cimbreante elegancia el grano de trigo llamado a fructificar muriendo, será imagen de la cruz sobre la que se eleva y muere el Hijo de Dios, desde donde nos ofrece el fruto de la más profunda libertad. Ese grano de trigo, convertido en pan, será instrumento de la permanencia viva y sacramental de Cristo entre los hombres: *“Mientras cenaban, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y comed: esto es mi cuerpo”* (Mt 26, 26). Desde entonces, como el mayor de los regalos de Dios y como el regalo de Dios para el más íntimo espacio de encuentro con el Señor que nos redime, contamos con el Pan de vida (cf Jn 6, 51), con el manjar de salvación que, en la mesa del Señor, se convierte en *“la cena que recrea y enamora”* (S. Juan de la Cruz, Cat. Spirit. 15).

Del mismo modo que la cruz ocupa el centro y la cumbre de la Pasión de Cristo, porque en ella muere como grano de trigo que se convertirá en Pan de vida, así la Eucaristía, verdadero Pan del cielo, deberá ocupar el centro y la cumbre de nuestras celebraciones en la Semana Santa. Sin comulgar el Cuerpo sacramentado de Cristo, no hay, por nuestra parte, celebración verdadera de la

Semana Santa, ni posibilidad de recibir el don divino de la salvación. Por ello escribe el poeta:

*“Amor de ti nos quema, blanco cuerpo.
Amor que es hambre, amor de las entrañas;
Sólo comerte nos apaga el ansia,
Pan de inmortalidad, carne divina.
Y tus brazos abriendo como en muestra
de entregarte amoroso, nos repites:
<¡Venid, comed, tomad: éste es mi cuerpo!>”*

(M. de Unamuno, “Eucaristía”).

6.- El amor de Dios que se entrega tiene medidas de misericordia infinita

El pregón del amor de Dios al hombre, que está centrando el conjunto de mis palabras esta tarde de pasión y emeritense, se convierte en voz potente cuando se hace gesto sin igual, por la celebración litúrgica y popular de los Misterios de la Redención durante la Semana Santa. Vuestra participación en los actos de culto, y el digno desarrollo de las procesiones se convertirán en verdadera



■ Pregón de Semana Santa ante el Cristo de la O.

catequesis y en la mejor forma de explicar la inconmensurable medida del amor de Dios Padre, que pide el sacrificio de su Hijo unigénito: *“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna”* (Jn 3, 16).

Los hombres, creados a su imagen y semejanza, eran sus delicias antes del pecado (cf. Prov 8,31). Con ellos compartía un diálogo de amor correspondido; y a ellos transmitía el gozo de la vida en ese “estar” consintiendo y contemplando, *“toda ciencia trascendiendo”* (S. Juan de la Cruz, Coplas, IX, 1). Esa predilección de Dios al Hombre, mantenida a pesar del pecado, porque el amor de Dios es infinito e invariable, resultó siempre tan sorprendente y admirable, que hizo exclamar al escritor sagrado: *“¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para que te preocupes por él?”* (Hbr 2, 6).

Y el poeta, meditando luego sobre este misterio que no entiende, exclamará con expresiones de admirada sorpresa y en versos de rítmica interrogación:

*“¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?
Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?”*

(F. Lope de Vega, “Soneto”).

La respuesta es el misterio del amor divino, libre de todo interés. Y, ante él, quienes lo celebramos debemos atender y obedecer las palabras de S. Pablo: *“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos suyos muy queridos. Y haced del amor la norma de vuestra vida a imitación de Cristo que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio de suave olor a Dios”* (Ef 5, 1-2).

Ojalá de tal modo hiciéramos del amor sin interés la norma de nuestra vida, imitando el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, que pudiéramos hacer nuestras las palabras del poeta anónimo:

*“Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera
que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y, aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera;
Pues, aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera”*

(Anónimo)

7.- Al amor de Dios se corresponde obedeciendo

Este pregón, que pretende introducirnos en las celebraciones del Misterio del amor divino, ha de instar a la noble correspondencia al amor de Dios, que consiste en amarle y, amándole, obedecerle. De la obediencia a Dios, como la mejor muestra de amor, nos ha dado claro ejemplo Jesucristo, como nos dice S. Pablo en un precioso texto que repetiremos en la Liturgia del Triduo sacro: *“Cristo, a pesar de su condición divina, no se aferró a su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, haciéndose uno de tantos. Así, presentándose como simple hombre, se abajó obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz”* (Filp 2, 6-8).

Como la obediencia no pasa desapercibida a los ojos de Dios, Cristo recibió la recompensa a su incondicional fidelidad: *“Dios le encumbró sobre todo y le concedió el nombre que sobrepasa todo nombre; de modo que, al nombre de Jesús, toda rodilla se doble –en el cielo, en la tierra, en el abismo– y toda boca proclame que Jesús, el Mesías, es Señor, para gloria de Dios Padre.”* (Filp 2, 9-11). Por eso, quien logra descubrir a Dios y gozar la experiencia de configurar su voluntad con la divina, llega a salir de sí percibiendo tan magnífico horizonte de verdad, de paz y de gloria, y se siente impulsado a exclamar, como los santos, que en Él se extasiaron:

*“estate, Señor, conmigo
siempre, sin jamás partirte,
y, cuando decidas irte,
llévame, Señor, contigo;
porque el pensar que te irás
me causa un terrible miedo
de si yo sin ti me quedo,
de si tú sin mí te vas.”* (Him. Laudes, Mierc. II Sem.).

8.- El amor anima a la esperanza

Cuando uno se siente unido a Dios con el dulce lazo del amor su corazón se abre a la esperanza. Por eso, en este pregón debo recordar las palabras más consoladoras de Jesucristo. Son aquellas con las que nos manifiesta que la misión recibida del Padre es nuestra salvación: *“Yo he venido para que tengáis vida y la tengáis en abundancia”* (Jn 10,10), *“Porque no vine a llamar a los justos sino a los pecadores”* (Mt 9,13). *“El reino de Dios está cerca. Convertíos y creed en el Evangelio”* (Mc 1, 15).

Tan importante es tener presente esta llamada, que el Papa san Juan Pablo II la incluyó en los misterios luminosos, añadidos para el rezo del santo Rosario. Y tan fuerte y crucial es esta convocatoria de misericordia y perdón, que el Santo Evangelio nos deja testimonio de que el Señor la proclamó hasta el último instante de su vida sobre la tierra, y la mantiene, a través de la Iglesia, hasta el último instante de nuestra vida. El Señor, Cordero de Dios, sacrificado para librarnos de la opresión esclavizadora del pecado, volvió sus ojos misericordiosos al rostro arrepentido de quien moría ajusticiado a su derecha; y, atendiendo sus manifestaciones de sincera conversión, abre a la esperanza el corazón del moribundo arrepentido, diciéndole: *“Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso”* (Lc 23, 42-43).

El Evangelio es la Buena Noticia de la salvación y, por tanto, el mensaje de la más grata esperanza. El Evangelio nos trae la esperanza que no defrauda a quienes obedecen la llamada de Cristo a la conversión. Yo me atrevería a decir más: sólo quien purifica su alma en el sacramento de la Penitencia, es capaz de sentir el gozo de la esperanza en la salvación eterna, a pesar de la constatación de sus debilidades.

Hasta última hora, hasta el último instante, el Señor está a nuestra puerta y llama... y sigue llamando, con la paciencia del Padre, con la cercanía del Hermano y con la fuerza de quien ha entregado su vida por amor, para salvar a quienes ama. La tragedia nace, en cambio, de nuestra posible sordera, de nuestra superficialidad religiosa, o de nuestra pereza, como lamenta el poeta:

*“Cuántas veces el ángel me decía:
alma, asómate ahora a la ventana,
verás con cuanto amor llamar porfía.
Y cuántas, Hermosura soberana,
mañana te abriremos, respondía,
para lo mismo responder mañana”* (Lope de Vega).

No obstante, el Señor insiste, porque conoce nuestra debilidad, y ardientemente desea sacarnos de la muerte. Para ello, rompe los límites de la misericordia y extiende la indulgencia y el perdón indefinidamente, *“hasta setenta veces siete”* (Mt 18,22). Sería, pues, muy adecuado que abriéramos nuestra devota consideración al esfuerzo de Dios por salvarnos, e hiciéramos nuestra la oración del poeta:



El presidente de la Junta de Cofradías entrega un obsequio al pregonero.

*“Señor, para que sepa
que puedo empezar siempre
desde el agua y la muerte,
y puedo morder uvas primerísimas
para su primer vino,
y puedo inaugurar todos los días
el viaje atormentado de mi pulso,
Señor, que nunca dude,
que para alzarme creas mis peldaños
arrancados de un sueño sin historia”*

(J. García Nieto, “Oración” en “Isla de amor”).

Así, nuestro corazón, hundido en la miseria de la oscuridad definitiva, se abre a la luz de la esperanza cierta, y cambia la amargura definitiva de la muerte por el gozo inextinguible de la vida. Así, podemos cantar, con el salmista, el propósito que brota de la esperanza, diciendo: *“Pondré mi esperanza en el Señor, yo confío en su promesa”* (Sal 119)

9.- Vosotros, Cofrades, estáis llamados a anunciar el amor de Dios

La proclamación viva y directa del amor de Dios, que gana el alma de quien la considera con religiosa atención y con mirada de fe, y que yo hubiera querido saber cantar en este pregón, como se merece, debe ser anunciada públicamente por vosotros, los cofrades.

Cada vez que os hacéis presentes con vuestras actividades públicas y con las cuidadas procesiones, eleváis un cántico al amor de Dios manifestado en Jesucristo. Y, sin palabras, demostráis que el Señor, verdadero Dios y verdadero hombre, *“a pesar de su condición divina, no se aferró a su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, haciéndose uno de tantos”* (Flp 2, 6-7).



■ Intervención del Señor Arzobispo. D. Celso Morga.

Por eso, vosotros, uniendo vuestro testimonio a esa catequesis viva que están llamadas a ser las procesiones bien realizadas, os convertís en pregoneros del Misterio del amor divino.

Consiguientemente, en primer lugar, todos vosotros, unidos en el canto al amor de Dios, debéis disponer os a la conversión personal e institucional ayudándoos para ello mutuamente. Sólo así es posible que vuestro corazón vibre con unción religiosa, con fe y con devoción. Sólo así podréis sembrar, en el alma de quienes os contemplan, el deseo de sincera conversión. Es así como cumpliréis con vuestro deber apostólico de auténticos cofrades. Es así como, dejando de ser un apéndice curioso de la vida social cristiana, seréis –creo que ya lo sois- un instrumento precioso para la obra de la nueva Evangelización; un puente abierto a los alejados para que, desde la otra parte de la fe, se acerquen hasta sentir la experiencia del amor de Dios, y su corazón se abra a la esperanza. Así cumpliréis con vuestra vocación de pregoneros de la redención, de profetas de la esperanza, y de mensajeros de la alegría.

10.- Las procesiones, catequesis vivas

Las expresiones públicas de la fe, es decir, las procesiones, cuando se cuidan, cultivando las actitudes religiosas y genuinas que deben sostenerlas, constituyen una catequesis viva. En ellas, el gesto se convierte en testimonio, y los signos en lenguaje existencial que sorprende, sobrecoge y se hace oír en la profundidad del alma. Por eso, las manifestaciones públicas de la fe cristiana despiertan, muchas veces, sentimientos religiosos que dejan huella en la memoria y en la vida de quienes las contemplan, siendo hasta entonces meros espectadores.

Desde esta perspectiva, las procesiones, pueden constituir, para quienes las ven desfilar por las calles, una verdadera predicación capaz de tocar su alma. Y, desde ese momento, puede iniciarse en ellos una verdadera peregrinación interior que lleve al espíritu desde el error, a la verdad; desde el vacío, al sentido; desde la frialdad religiosa, a la devoción ferviente; desde la increencia acostumbrada, al interrogante que abre la puerta a la fe y, por tanto, a la conversión.

Por eso, en el umbral de esta Semana Santa, cuando el momento crucial de la Historia de la Salvación se va a hacer realidad celebrativa, cuando el pueblo cristiano vibra en sentido afecto y en emoción no siempre contenida recordando la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, las Hermandades y Cofradías han de sentirse gozosamente impulsadas a ofrecer al mundo, con todo rigor, fidelidad y buen estilo, la escena de la gesta salvadora de Cristo, el testimonio del espíritu cristiano sencillo, sorprendido y emocionado a la vez, y la muestra de que lo que contemplamos en imágenes, despierta el amor a Dios, la fidelidad a la Iglesia y la conciencia del deber apostólico entre los semejantes.

11.- Otras claves para valorar las procesiones

Puede ocurrir, en cambio, también y simultáneamente, que las manifestaciones públicas de los misterios de nuestra redención, sean tenidas por muchos como una simple forma cultural, memoria de un pasado, mágico o supersticioso, en que el pobre desarrollo de la ciencia y las deficiencias de un progreso llamado civilización, no alcanzaban a dar o a prometer la explicación empírica o racional de la realidad, ni a resolver los problemas que plantea la existencia y la relación con las cosas y con las personas. Para quienes así piensan, el impacto de la devoción, del orden, de la unción religiosa y del recogimiento penitencial, que puede llegarles desde los cofrades cuando éstos acompañan adecuadamente una imagen del Señor o de María, debía poder ser un aldabonazo en las conciencias alejadas de la fe, como fueron la llamada de Cristo a la Samaritana y la mirada del Señor a Pedro tras de la tercera negación en el patio de la casa de Caifás. El impacto de las procesiones bien llevadas, y de los cofrades imbuidos de profunda religiosidad y movidos por una fe sincera, debería suponer, para quienes las contemplan, un golpe fuerte, tan dulce a la vez como inquietante, tan penetrante como envolvente. Un golpe en su conciencia que moviera el corazón compasivo a sentir en sí mismo el eco del sufrimiento de Cristo. Debería llevarles a preguntarse, verdaderamente preocupados: Y esto, ¿por qué? Ojalá sintieran, como respuesta, la transformación interior y la vivencia del corazón conmocionado.

Qué bellamente expresa el poeta extremeño Gabriel y Galán este impacto procesional ante el paso del

Nazareno cargado con la Cruz. Nos lo cuenta refiriendo en unos versos el proceso interior vivido por un espectador atento, sensible y creyente:

*“Cuando pasa el Nazareno,
con la túnica morada,
con la frente ensangrentada,
la mirada del Dios bueno
y la soga al cuello echada,
el pecado me tortura,
las entrañas se me anegan
en torrentes de amargura,
y las lágrimas me ciegan
y me hiere la ternura...”* (Gabriel y Galán, “La pedrada”)

12.- La responsabilidad del cofrade

Queridos Cofrades: Qué gran responsabilidad la vuestra. Que satisfacción la vuestra, al mismo tiempo, al sentirnos elegidos para esta hermosa y necesaria tarea de ofrecer al mundo, con el actualísimo lenguaje de la sagrada imagen que acompañáis en vuestras procesiones y del gesto que ofrecéis con vuestra devoción, el misterio que nos trasciende, el misterio que no entendemos, el misterio que nos gana y que nos salva cuando lo contemplamos con ojos de fe. Ojalá cada una de vuestras procesiones, exquisitamente realizadas con el cuidado de la fe y de la responsabilidad cristianas, pudieran provocar, en el corazón de los observadores, esa adhesión afectiva y creyente, firme y generosa que los llevara a corresponder al Señor con la entrega y la obediencia propias de un verdadero converso.

13.- Actualidad de las Cofradías penitenciales

Los tiempos que nos ha tocado vivir son testigos privilegiados del ansia incontenible, y progresivamente extendida, de una satisfacción personal sin restricciones y sin demoras. La consecuencia de esta forma de pensar lleva a las personas a considerar todo sufrimiento como una desgracia de la que hay que librarse de inmediato y a cualquier precio.

En esta situación, la Cruz de Cristo no se entiende, es considerada como una locura innecesaria, se hace necesario el apostolado de la Cruz del Señor. Apostolado que no consiste en la defensa del sufrimiento como un



■ Actuación de la Banda de Música de Mérida.

valor en sí mismo, sino como la manifestación de que el dolor, muchas veces inevitable, adquiere un valor auténticamente liberador y redentor cuando está ordenado a la consecución de un bien superior, o cuando es incorporado libremente a la propia vida con un sentido oblativo y expiatorio. Así lo asumió Jesucristo.

Vosotros, miembros de las Cofradías penitenciales, estáis llamados a enseñar al mundo el sentido educativo, oblativo y fortalecedor del sufrimiento, libremente incorporado a la propia vida según el ejemplo de Jesucristo. Los cristianos debemos dejar muy claro que entender el sentido del dolor y asumir el sufrimiento en la propia vida, es totalmente compatible con el esfuerzo por suprimir el dolor legítimamente evitable, y que exige, incluso, la lucha contra el sufrimiento ajeno.

¡Qué bella imagen nos presenta el poeta extremeño describiéndonos la indignación del alma ingenua e infantil al contemplar cómo el sayón azotaba cruelmente al Señor caído bajo el peso de la Cruz!

El sayón es la imagen, el símbolo de cuantos causan injustamente mal a otros siguiendo criterios egocentristas extendidos en la cultura dominante. Ese fue, al fin y al cabo, el motivo de que Cristo fuera perseguido y condenado a muerte.

Nos lo cuenta así el poeta:
*“¡La escena a un tigre ablandar!
 Mas un travieso aldeano,
 una precoz criatura
 de corazón noble y sano
 y alma tan grande y tan pura
 como el cielo castellano,*

*rapazuelo generoso
 que, al mirarla, silencioso,
 sintió la trágica escena
 que le dejó el alma llena
 de hondo rencor doloroso,*

*se sublimó de repente,
se separó de la gente,
cogió un guijarro redondo,
miróle al sayón de frente
con ojos de odio muy hondo,*

*paróse ante la escultura,
apretó la dentadura,
aseguróse en los pies,
midió con tino la altura,
tendió el brazo de través,*

*zumbó el proyectil terrible,
sonó un golpe indefinible,
y del infame sayón
cayó botando la horrible
cabezota de cartón” (G. Y Galán, id.).*

*Los fieles, alborotados
por el terrible suceso,*

*cercaron al niño airados,
preguntándole admirados:
¿Por qué, por qué has hecho eso?...
Y él contestaba, agresivo,
con voz de aquellas que llegan
de un alma justa a lo vivo:
-¡Porque sí, porque le pegan
sin hacer ningún motivo!” (Gabriel y Galán, “La pedrada).*

El mismo autor de estos entrañables versos nos ayuda a sacar la conclusión que debería regir nuestra lucha contra el dolor ajeno y contra sus causas injustas, procurando activamente con el Papa san Juan Pablo II que triunfe la civilización del amor. Y nos dice:

*“Hoy, que con los hombres voy,
viendo a Jesús padecer,
interrogándome estoy:
¿Somos los hombres de hoy
aquellos niños de ayer?” (Id. de id.).*



■ Foto de familia de la Junta de Cofradías y autoridades con el pregonero.

14.- Conclusión

Y para terminar vuelvo al comienzo.

He subido, no a un monte como Isaías, sino al ambón de esta Concatedral; me he acercado hasta vosotros para haceros un anuncio no menos esperanzador que el que el profeta hacía a su pueblo.

El pregonero acaba este relato. Ahora, os corresponde a vosotros convertirlos en pregoneros. Proclamando, celebrando y viviendo. Decid a cuantos os encontréis quién es este Hombre, quién es Jesús, el Nazareno, contad lo que habéis visto, oído y, sobre todo, lo que vivís en los días de Semana Santa.

Quiera el Señor que nadie quede al margen.

Quiera el Señor que sepamos encontrarlo en nuestros hermanos, en los desfiles procesionales y en las celebraciones litúrgicas.

Quiera el Señor, buscarnos y llamarnos por nuestro nombre a cada uno, como aquella primera mañana luminosa, cuando María Magdalena lo tomaba por el hortelano hasta que el mismo Jesús la llamó por su

nombre, y a cuya voz ella no supo contestar nada más que *¡Maestro!*

Quiera, por último, el Señor que contemplando los misterios de la Semana Grande podáis proclamar a Jesús con las mismas palabras del Centurión:

“Verdaderamente este Hombre era el Hijo de Dios”.

Cofrades, capataces, costaleros de Mérida, amigos y amigas de esta noble y hermosa ciudad:

Termino. Y como final, vuelvo al principio, a cerrar el anillo abierto entonces, creo que no he sido pregonero, tan sólo he dicho en voz alta pensamientos.

Hasta que se cante el Aleluya, mi boca ha de callar, mis palabras deben enmudecer respetuosamente.

No es lícito que cuando el VERBO va a morir, otras palabras -las mías en este caso- perturben o empañen el silencio.

Gracias por vuestra atención y vuestra compañía.

Pedro Fernández Amo.





XXIII

Pregón del Costalero

D. Daniel Jesús Mena Nova

...En una mañana fría, del mes de febrero, me comunican, que he sido el elegido este año, el elegido de ser la voz de la personas de abajo, de las personas que hacen catequesis en esta bendita ciudad, haciendo caminar a sus titulares por todas nuestras calles, esta decisión la tuve que madurar para aceptar dicha invitación, porque personalmente no me veía aquí subido delante de todos vosotros, ya sabéis de mi carácter reservado, pero a la misma vez cercano todos los que estáis en mi día a día, sin gustarme ser el centro de las miradas, ya que, el mayor ejemplo que se puede dar como cofrade y costalero, es simplemente ser una persona humilde que trabaja por los suyos, animado por mis amigos y familia, pensé que tenía que hacerlo, sobre todo, ya por quien me lo había pedido, que aparte de ser hermanos en la cofradía, es mi amigo, y a él no le podía fallar.

Don Francisco Sayago, Don Antonio Becerra, Don. Luis Miguel González, Don Antonio Rodríguez Osuna, Hermanos mayores y juntas de gobiernos de todas las cofradías, Capataces, costaleros, cofrades.

Antes de abrir mi corazón a todos los que estáis aquí hoy acompañándome, no puedo olvidarme de todos los portadores y costaleros que estuvieron y ya no están, porque sin ellos, no sabríamos nada de este mundo, seguro que todos conocemos a muchos, hermanos de nuestras cofradías, amigos y familiares, por eso, este pequeño homenaje va para ellos, para que todos, los podamos tener presentes aquí con nosotros en esta noche de cuaresma, y así poder recordarlos.

No ha sido fácil para mi escribir estas líneas, tenía que volver a ser un niño, y para sentirme así, me hice caso del consejo de un amigo y hermano, escribir, teniendo delante las 4 fotos de nuestros titulares con marchas de fondo, a lo que le añadí algo de incienso y una vela de cera, para tener esa mezcla de olores, y así poder plasmar mis sentimientos y emociones sobre el papel, y poder transmitir lo que simplemente, es mi vida durante los 365 días del año.

Tenía que volver a ser un niño, para recordar, como jugaba por los alrededores de la Concatedral de la mano de mi abuelo y de mi abuela. Tenía que

volver a ser un niño, para recordar, como jugaba con mi habito de nazareno, imaginándome que era un superhéroe con capa en mitad del cortejo.

Tenía que volver a ser un niño, para recordar ese olor de la Concatedral, tan característico cuando se acerca la primavera.

Tenía que volver a ser un niño, para recordar como jugaba a sacar los pasos en casa, apoyando el barco de playmobil en mi hombro, imaginándome que era un varal.

Tenía que volver a ser un niño, para recordar como jugaba con una mesa y dos amigos en el patio de la OJE, imaginándonos que era un paso a costal, y que lo paseábamos por las calles, de nuestra ciudad romana.

Tenía que volver a ser un niño, para recordar, como llevaba de la mano a mi hermana, la que ha seguido siempre mis pasos.

En definitiva, tenía que volver a ser un niño, para recordar, lo que es realmente mi hermandad, la ilusión de un niño.

Miro atrás en el tiempo, y lo que veo es el tiempo de cuaresma, esas tardes cálidas con sus frías noches, de la mano de mis abuelos yendo a la casa hermandad, acompañado, en otras ocasiones por mi madre y mi padre, los que nunca me han obligado a nada, dejándome siempre tomar mi propio camino cofrade, mientras que veía a mi tío, y a los que a día de hoy son muchos mis amigos, de encargarse que la cofradía estuviera perfecta para hacer catequesis en la calle.

Prácticamente viviendo estas experiencias desde muy pequeño, ya que me bautizaron y me hicieron hermano de esta preciosa hermandad, la Cofradía Infantil, a la que, a día de hoy, siento un orgullo que no cabe en mi, el poder trabajar por ella para que crezca, haciendo también a la misma vez grande a mi ciudad, porque amigos, amigas, que queréis que os diga, saliendo de concatedral y recordando esos viernes de cuaresma, con olor a incienso cuando pasas por su puerta, mezclado con el azahar de los naranjos de la plaza de España y acompañado de



■ Daniel Jesús Mena y su hermana María José, al finalizar el pregón.



Daniel Jesús Mena.

esa brisa que sube desde los arcos del puente romano, no puedo sentirme más de Mérida y sentir con orgullo mi hermandad.

Siendo ya algo más mayor, tampoco mucho, se me viene a la mente ensayos y ensayos de mi hermandad, en los que era mi tío quien se encargaba de recogerme y llevarme a casa después de cada uno de ellos, y si algún día no venía a por mi, me enfadaba con él, aunque fueron pocos, quizás uno o dos, gracias a mi abuelo, que siempre decía que la semana santa no se la podían quitar a sus nietos, fuera por la razón que fuera, él se encargaba de llevarme a Santa María para que desde pequeño ayudara a montar y a limpiar, sobre todo limpiar verdad Mari Carmen, siempre tendré en mi memoria las mañanas soleadas,

con las puertas de la Concatedral abiertas, y que pasaba con ella, mientras ponía las flores al Cristo de Medinaceli. Qué raro, que casi siempre estábamos solos.

Y avanzando en el tiempo, hay una cosa que no olvidaré nunca porque quedó marcada en mi, fue la llegada de ese paso, de ese barco que sale de la concatedral, la llegada del paso a costal de la entrada en jerusalén, ese que tantas veces me he subido arriba mientras ensayaban, y cuando el paso arriaba, jugábamos por debajo a ser costaleros, niños de la hermandad y este humilde pregonero.

Cuando nos llegó el tiempo de adolescentes enlazado con la juventud de ser estudiantes, lo único que se me viene a la cara es una sonrisa, ya que, en

SSM MANUEL MOLINA
SemanaSantadeMerida.es

■ Un momento del pregón del Costalero.

ese tiempo, fue cuando tuvimos la oportunidad de comprobar de verdad, que se siente ahí debajo, nos llegó la hora de ser portadores y costaleros.

Siempre acompañado por amigos que a día de hoy, seguimos siendo uña y carne, empezamos a movernos en este precioso mundo que tenemos dentro de nuestras cofradías, el mundo de los pasos, estando enamorado de los cuatro pasos de mi hermandad, de esas cuatro imágenes que sin duda alguna para mí, y para toda la cofradía, son mas que especiales.

Mi andadura siendo los pies del Señor, comenzó debajo del Cristo de las Injurias, aunque poco más tarde, entré en la cuadrilla de costaleros del Señor de la entrada en Jerusalén, y ahí volvieron a estar presentes mis amigos y mi familia, ahí debajo del Señor, el recuerdo que tengo de ese día, fue el abrazo que me dio mi tío al finalizar la estación de penitencia, arriamos los cuatro zancos por igual y nos fundimos los dos en ese abrazo, porque ahí había llegado mi hora, ya había sentido lo que es ser costalero de nuestro Señor.

Pero había una imagen más para mí en mi andadura, un paso más que llegó a mi vida, una imagen que me llegó al alma, y que tuve la oportunidad de llevarlo sobre mi costal.

Era el paso de la Esperanza de Mérida, una vez más acompañado por amigos fuimos pedir sitio, y pude disfrutar de una mañana de viernes santo donde reina la Esperanza.

Vaya tiempo bonito, en el que aprendí a rezar con los pies, aprendí a rezar con un costal y faja, aprendí a dar una catequesis en la calle, de una manera especial siendo los pies del Señor y de nuestra madre.

Ese tiempo duró poco, dos años para ser más exactos, no porque lo quisiera dejar. Fue básicamente por circunstancias de la vida la que me impidieron seguir siendo los pies de ellos, exceptuando a uno de ellos, y como no iba a ser, como no iba a ser mi paso, porque es así, al igual que muchos como yo lo sienten así también, y esa es la mayor de las suertes que podemos tener, el paso de la entrada en Jerusalén, y si, es la imagen de cristo que nos transmite, a todos los que estamos aquí presentes, algo que necesitamos

en muchos momentos de nuestras vidas, la que nos transmite felicidad, las que nos transmite esperanza, y la que nos da la fuerza necesaria para seguir adelante cuando lo vemos pasar, acompañado de cientos de miradas cargadas de ilusión nuestros de niños y niñas.

Por eso, por este tiempo tan bonito que pude vivir en mi vida junto a mis amigos y familia, quiero que los que estáis aquí hoy conmigo lo recordéis, esas cuaresmas de adolescentes y jóvenes, esa época estudiantil que lo único que queríamos es que llegara el fin de semana para poder marchar a Mérida, y los que estudiaban aquí, estaban deseando que llegáramos para estar juntos y vivir la cuaresma.

Porque lo pienso así, porque quizás, ese sea el antes y después de un joven en una cofradía, ese tiempo en el que no está en casa durante los días de diario, pero lo único que piensa es en la hermandad y en los suyos, porque si estando lejos de su cofradía se comporta de esa manera, cuando vuelva a casa después de ese tiempo, ese joven va a ser de la cofradía para toda la vida.

Por eso va este fragmento de música, tan ligado a los estudiantes y tan unido a ese tiempo de juventud que todos hemos vivido, para que lo disfrutéis y recordéis esos años, como yo lo estoy haciendo con estas líneas.

Cumpliendo la mayoría de edad, la junta de gobierno que estaba vigente en ese momento, se puso en contacto conmigo, ofreciéndome entrar en ella, ahí volvía a cambiar una vez más mi vida en la hermandad, porque aparte de ser portador y costalero, que era mi mayor ilusión, había pasado desde hermano de luz, a llevar las insignias de mi hermandad, cruz de guía, farol, estandartes, porque para mí no había mas orgullo, que ser la persona encargada de llevar esas reliquias de mi hermandad, también siendo diputado de orden algunos años, y hasta aguaó de los pasos, y sin que se me cayeran nunca los anillos, siempre trabajando en donde me necesitara mi hermandad.

Y llegó el momento de entrar en la Junta de Gobierno, desde ese día, se abrió una ventana más en nuestra hermandad para que entrara un aire fresco, un aire fresco, que un año antes ya se habría

encargado Emilio Nova de que entrara, constituyendo una Junta de Gobierno joven, la más joven de toda la ciudad y por supuesto, mezclada con un toque de experiencia.

Y era nuestro momento, nos había llegado, era momento de darle una vuelta más a nuestra cofradía, y lo teníamos fácil, muy fácil, y os digo el por qué, lo teníamos fácil, gracias a todos los que habían estado trabajando, en las anteriores juntas de gobierno de nuestra hermandad, porque habían hecho un trabajo increíble, trabajando por nuestras imágenes y dándole un estilo único con unos pasos, que simplemente eran maravillosos.

Y nos tocaba a los jóvenes tirar del carro, seguir construyendo nuestra hermandad, gracias a los cimientos que nos habían dejado, y qué manera de construir, qué ansias y que ganas que tenían estos

jóvenes, y que, a día de hoy, las siguen teniendo, demostrándolo año tras año, con equivocaciones por supuesto, pero con grandes aciertos, haciendo de nuestra hermandad una hermandad más grande, más aún de lo que ya que era, dándole a Mérida una estación de penitencia numerosa, desde la cruz de guía, hasta el ultimo músico que va detrás del paso, creciendo en patrimonio,

creciendo en caridad y solidaridad con los que mas lo necesitan, haciendo también crecer a nuestra comunidad parroquial a que pertenecemos, y como no, haciendo crecer a nuestra cantera con numerosas escuelas y talleres.

Creando una mini procesión el sábado de pasión a la que queréis que os diga, es la primera en la calle, porque hermanos, hermanas, todo lo que trabaje por la cantera, es poco, en definitiva, un trabajo



■ Intervención del pregonero del Costalero.

incansable durante todo el año de la junta de gobierno, diputados, grupos de trabajo de los pasos, nazarenos, costaleros y amigos de la hermandad.

...Continuando con mi andadura, de repente en una reunión, se me brinda la oportunidad, de una nueva experiencia más cofrade.

Se propone en junta mi nombre, para que formara parte del equipo de capataces, de nuestra señora del Rosario. A la que no contesté en ese mismo momento, tenía miedo y respeto, miedo y respeto, a no estar a la altura, miedo y respeto, a no conseguir esa comunión con la cuadrilla, miedo y respeto, porque al fin al cabo, la responsabilidad de que todos los que van debajo tenga una buena salud, se le atribuye al equipo de capataces, haciendo una buena igualá, llevando la ropa bien hecha, estando bien fajados, y una cosa más, que para este equipo hoy en día también es importante, tener buena salud gracias a la manera de caminar que tiene la hdad.

Tardé unos días en dar una respuesta, a la que al final llegué a la conclusión, ¿Qué puede salir mal? Si iba a estar un equipo de capataces, que prácticamente me han criado, aunque tampoco son tan mayores, iba a estar en un equipo de capataces, en donde he echado los dientes como costalero, yendo debajo del paso con ellos, iba a estar con unos capataces, que cuando se contó con ellos en su día, no dijeron que no, porque era lo que necesitaba la hdad en ese momento, y yo no podía tomar una decisión contraria a la que ellos en su día, porque al final un hermano tiene que estar, para lo que necesite la hdad.

A raíz de ese día me empecé a documentar de que era ser un capataz, recorriéndome ensayos de muchas hermandades que antes ya lo hacía, pero fijándome ya en otras cosas, pasando mañanas de domingo por el barrio con los amigos de la hdad del calvario, y como no, estando todos los ensayos de mis cuatros pasos.

Tengo que recordar una nueva experiencia más en mi vida cofrade quizás de las más importantes, recordando una tarde, mi amigo y hermano Agustín, me propone que vaya con él en la terna, en calidad de Vice Hermano Mayor de la cofradía Infantil, obviamente, se me llenó el cuerpo de orgullo y alegría,

estaba contando conmigo, para capitanear la hermandad, a la que pertenezco desde que bauticé, y sin duda ninguna, le dije que con el iba al fin del mundo, y la verdad, creo que no hace falta dar explicaciones, porque todos sabemos como es, y desde ese día hasta el día de hoy seguimos juntos.

Antes de seguir, no me puedo olvidar de lo que es un costalero en cuaresma, un costalero en cuaresma está al igual que todos los cristianos, en tiempo de purificación e iluminación, destinado a la preparación espiritual, llegando a una renovación de nuestro interior, todo esto, lo hacen los cultos de nuestros titulares, ensayos con tus hermanos de trabajadera y varal.

Esos ensayos al entrar la noche en nuestra ciudad, que se hacen especiales por el olor a incienso en las casas de las hermandades, el olor a azahar que empieza romper en esta ciudad, el olor de la madera de la parihuela, y sobre todo y lo mas especial, sentir con la gente de tu hermandad, todo este tiempo maravilloso que el Señor nos da.

Pero la preparación del costalero no es solo espiritual, la fuerza y la manera de andar en un paso también es de lo más importante, porque en esos momentos, se entrena la fuerza física, para que podamos ser los pies del Señor y de nuestra Madre por las estrecheces de Mérida, mezclado, con esa manera de andar que tiene tan peculiar cada hermandad.

Porque señores, si todas las hermandades fuéramos iguales, el fin que tenemos que es el mismo para todos, no lo íbamos a conseguir, ese fin de dar una catequesis en la calle a todo el pueblo.

Haciendo caminar al Señor con el son de la música, revirando en el corazón de la ciudad en plena noche, con una candelería encendida entera, iluminado la cara de nuestra madre...

Esos momentos, en los que Mérida, la Mérida de mis amores, se vuelve a vestir de primavera, se vuelve a vestir de alegría y de penitencia, y que gracias a todas estas cosas, hace de la ciudad, la semana más bonita de todo el año, en la que vemos y sentimos caminar al señor y a su madre, por todas nuestras calles.



■ Mario Hernández presenta el pregón.

Y se hace especial gracias al costalero, ese costalero que tiene su momento, el momento cuando te entra esa magia de la cuadrilla en tu interior, esa magia llena de momentos buenos y malos, que se viven ahí debajo, porque se podría decir que estos momentos, los malos, ¿por qué habría que dejarlos a un lado y olvidarlo? Perdonadme pero no, porque es en ese momento, cuando te haces hermano de los que van a tu lado, una calle mala que no se ha ido bien, pero ahí estaba tu cuadrilla para estar contigo, seguir caminando hacia adelante, para que la próxima chicotá vayas mejor.

Esos momentos cuando debajo del paso, estamos por dentro de esos faldones, mirándonos la cara uno a otros, esos momentos que se nos vienen peticiones a la cabeza, cuando rezas por todos, por los que estamos, y por los que estuvieron.

Quizás pueda ser en esos momentos, cuando reseteas tu vida, cuando llega el día de estar ahí

debajo, ese día, es el día que evalúas tu año, pensando en como ha ido, en que has fallado y como lo podrías mejorar, en tristezas, y como no, en alegrías, pero siempre, acompañado de los tuyos.

Y va llegando el final de la calle, va llegando el final esta chicotá.

Pero no sin deciros antes, lo que es para un infantil, para un costalero infantil, el sacar su cofradía a la calle.

Es ese domingo de ilusión, ese domingo que toda la cofradía,

Lo único que está deseando es que se abran las puertas de la concatedral, y por algo muy sencillo, para que todo Mérida, pueda ver y sentir la paz, esa paz y alegría que transmiten todos nuestros niños y niñas, y los que no son tan niños, también ya eh, ese brillo en sus miradas, que solamente van a un punto fijo, a la cara del Señor montado en la Burrita.

Y ese sol reflejado, en cada capa de terciopelo rojo, es el domingo donde pueblo, espera impaciente la llegada del paso, del Señor en la entrada en Jerusalén, con esa zancada que tanto le caracteriza, es el domingo más esperado del año, es el domingo de ramos seguido del lunes, el día grande de la cofradía, la hdad cambia totalmente su estilo, le acercamos al pueblo una catequesis, en donde encontramos serenidad, cautela, la tranquilidad de un padre, cuando pasa el Cristo de Medinaceli continuado con esa manera de andar tan peculiar del Cristo de las Injurias, el que nos transmite todo lo contrario, es la fuerza, es el nunca te rindas, es el tirar hacia delante con todo, y con broche de oro, que no podría ser otra manera, el de nuestra madre, porque ella, como madre, engloba a toda la cofradía, esa manera que tiene de llegar a todos los corazones, esa manera de andar sencilla y elegante que tiene esa gente ahí debajo, es la que nos reguarda, es la que nos cariño y mimo, es la que nunca te va fallar, porque al fin al cabo, es la madre de todos los infantiles.

Por eso, la última marcha que quiero que esté dentro de estas líneas, es una marcha que suena el Lunes Santo detrás de ella, para que todos y todas que estamos aquí presentes, se nos venga la imagen, de ese palio blanco y plata, caminando por la plaza que gobierna, porque yo, como un Infantil, sigo tu manto cada lunes santo.

Y a este humilde pregonero, se le acaba esta chicotá tan hermosa, en esta noche de cuaresma, ya me toca posar los cuatro zancos por igual, pero sin tirarlos nunca.

Pero, una última cosa os voy a decir, hermanos, hermanas, tranquilos,

Que para tocar el cielo con las manos, estamos a solamente una semana.

HE DICHO.





Pregón Infantil

SERGIO SÁNCHEZ MACÍAS

Hermandad de Jesús de la Humildad, María Santísima de la Lágrimas y Santa Ángela de la Cruz.

Cada vez estamos más cerca del ansiado momento, cada minuto que pasa nos aproximamos más a la semana más bonita del año, sin darnos cuenta la tenemos ya encima de nosotros, es un sentimiento difícil de explicar, es un cúmulo de emociones que nos invaden por dentro y que, con la mayor de las ilusiones, queremos que llegue ya.

Pero la espera... ha terminado, es... **Domingo de Ramos.**

El sol luce con su máximo esplendor y todo el barrio de La Argentina, así como toda Mérida se encuentran en la calle Octavio Augusto.

La Sagrada Cena está a punto de salir. Llega la banda. La salida del Cristo del Amor es inminente. La cruz de guía se hace presente en la calle y encabezando el portentoso paso, Judas Iscariote se presenta a Mérida.

Jesús sale y con él, comienzan los vítores y vivas. Y después, Se hace el silencio, Nuestra Señora del Patrocinio sale a paso racheo cargada por sus valientes costaleras. El silencio se convierte en aplausos.

Todo un barrio sigue a su madre hacia el centro, y allí la marea roja inunda las calles de la antigua Emérita Augusta. Las palmas anuncian que Jesús ha entrado triunfante en Jerusalén, los niños acompañan al Señor, como el pequeño hebreo del paso, y alegres reparten caramelos a todos los emeritenses.

DOMINGO DE RAMOS significa... Alegría. La Semana Santa ya es una realidad.

Todavía con las emociones a flor de piel, se hace la noche del Lunes Santo: algo se cuece en la concatedral. Los nervios de la cofradía Infantil se palpan en el ambiente, pero al abrirse las puertas, desaparecen.

El cortejo deja paso a Jesús maniatado, condenado a muerte... Jesús de Medinaceli. Su elegante presencia deja a todos sin palabras y cuando pasa a nuestro lado, con Él, se van multitudes de peticiones de sus fieles.

Noche cerrada ya cuando vemos aparecer, entre una nube de incienso, al Santísimo Cristo de las Injurias, que arranca lágrimas entre sus hermanos nazarenos y que, a golpe de tambor avanza por Mérida. Cristo, injuriado mira al cielo...

A lo lejos se vislumbra la rosa blanca del Lunes Santo. Nuestra Señora del Rosario hace acto de presencia; su dulce mirada encanta a los emeritenses, los rosarios de las bambalinas son, con perfecto compás, sonido de la gloria.

LUNES SANTO, día de boca cerrada y corazón abierto.

En un abrir y cerrar de ojos se hace martes, pero no es un martes cualquiera, es Martes Santo y Mérida lo sabe cuándo ve salir de la ermita de El Calvario un gran olivo que al compás de la música nos dice que Jesús está orando en el huerto; es la perfecta sincronía, es el amor pleno al Padre que demuestra sudando sangre, pero Jesús no se deja vencer.

Y después del tormento psicológico, viene el físico: flagelado sin piedad, con su compasivo rostro nos consuela a todos. Y es nazareno, silencioso, roto por el sonido de las cadenas de los penitentes tras su dorado paso y después, su madre, la Santísima Virgen de la Amargura, que sufre, pero que al sonido de las bambalinas y las petalás alivia su miedo.

Y ya de madrugada San Juan se hace una sola persona, Río Jerte espera a sus titulares que después de un duro camino llegan a casa. Humildad de un barrio que abraza la cruz de vida y se hace presente siendo muy suavemente

mecido por ellas, por las valientes que a lo lejos lloran porque las Lágrimas está subiendo la calle. El interior de tu corazón estalla al verla ante ti, sintiendo que solo por su presencia todo sufrimiento vale la pena. Bailada por sus costaleros que la llevan al corazón de sus hermanos. Esa dulce mirada nos atrapa. A la entrada se rompe el silencio por las saetas, esas que te hacen llorar porque tu madre vuelve a casa después de una tarde inolvidable.

MARTES SANTO es alimentar el alma, de amor de madre.

Sin darnos cuenta ya es Miércoles Santo y Nueva Ciudad lo siente como suyo. Cristo ha caído tres veces a su paso por el Puente Romano, en cada caída sus portadores lo imitan, gran gesto de amor hacia Él, media ciudad lo sigue por cada rincón de la bella Mérida y entre ellos, sus seguidores, se encuentra la madre de la Misericordia, madre de fe, madre que nunca lo deja solo, que lo ayuda a levantarse y que lo consuela cuando las fuerzas le fallan.

Y Santa Eulalia admira a su Nazareno que ya en la puerta de la Villa, acompañado de sus penitentes, encuentra a su madre. El palio más barroco de Mérida se acerca con el llamativo andar que sus costaleros le dan. Su Mayor Dolor se alivia al encontrarse con su hijo frente a frente. Sus miradas conectadas hacen a todo el mundo enmudecer, amor que se transmite sin necesidad de hablar.

MIÉRCOLES SANTO es encuentro fraternal de madre e hijo.

Y el Jueves Santo se hace presente en las Sindicales, jueves es Vera Cruz de Cristo mirada con ojos verdes que vienen desde Nazaret. Ellos son el cariño de un barrio entero que llevan sus súplicas avanzando a la sevillana manera hacia el centro, donde los nazarenos blanquinegros se entremezclan con los Castillos, donde Jesús pone Remedio a todo aquello que nos preocupa, porque nos quiere y nos cuida al igual que su madre dolorosa que, de nuevo recorre Mérida por si algún devoto le quiere rezar al son de las marchas de palio.

La ciudad espera acoger en sus brazos a Jesús, que va a ser descendido de la Santa Cruz, siempre con el acompañamiento de su madre que con su Amor Hermoso



■ El Hermano Mayor de la Hermandad de las Lágrimas felicita a Sergio.

lo contempla con resignación... que se vuelve fuerte para que reine la Esperanza por las calles, la dulzura del centro, la devoción de muchos.

Después de ver a su hijo preso y prendido por el mismo que dio la bienvenida a los emeritenses El Domingo de Ramos, la Virgen de la Paz llora para aliviarnos a todos nosotros al pasar por el acueducto de San Lázaro.

Ya de madrugada El Calvario sale y el Castellum Aquae se prepara porque los brazos de Jesús necesitan reposo y así, lo bajan de la cruz para que ya en su urna pueda descansar.

JUEVES SANTO es pasión por la Semana Santa, pasión real.

Avanzando en la semana nos topamos con la soleada mañana del Viernes Santo, Jesús muerto yace en brazos de su madre, Angustias que sufre al verlo sin vida, detrás la cruz desnuda, el luto de una ciudad se aprecia en cada rincón que ella recorre al son de las cornetas, pero de nuevo la Esperanza nos invade a su paso por el arco de Trajano, pero esta vez, de día acompañada por sus damas de mantillas que le hacen más ameno el camino hacia el sepulcro.

Después, en El Calvario, el sonido de la campana de la ermita anuncia su camino. Ya sale el Cristo Yacente. Mérida lo acompaña tristemente, sabiendo que pronto todo será alegría. Su madre desconsolada y llena de Dolores cierra el comité, su palio se hace cobijo; pero ya



■ Sergio Sánchez durante el pregón infantil.

muy entrada la noche son las mujeres emeritenses, con sus velas, las que la guían hasta su casa, velando a Cristo.

Es de madrugada... Con una impresionante intimidad y silencio, el Santísimo Cristo de la O llega al Anfiteatro Romano acompañado de multitud de fieles que en el Vía Crucis rezarán por la paz, amor... A la vuelta ese suspiro de los portadores se rompe a golpe de tambor sordo siendo el compás más sobrio de la Semana Santa de Mérida.

VIERNES SANTO es oración de vida.

Y el Sábado Santo se pasa volando para dejar paso al Domingo de Resurrección. La alegría que tanto se esperaba llega con Jesús Resucitado. Saliendo de Santa Eulalia nos damos cuenta de que su amor es inmenso y sus costaleros nos lo transmiten. Nos hacemos testigos con San Juan Evangelista, que lo acompaña por todo su recorrido para encontrarse con su madre.

Todo tiene sentido, todas las emociones sentidas a lo largo de la semana desembocan ahí, en el triunfo de Jesús, en la luz de la Resurrección. Pero cuando lo vemos entrar

otra vez en su templo, nos damos cuenta de que la semana más bonita del año... se ha acabado.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN es explosión de emociones.

Seguir a Jesús por las calles de Mérida ha sido emocionante, sueña el niño. Ha sido un camino desde el exterior al interior, una catequesis única y especial: quizás una oportunidad... El niño se sueña amando a Jesús y haciendo de su vida una Semana Santa continua: desde el interior al exterior siendo un testigo diario de su fe.

En ese momento el niño se despierta, es consciente que el sueño que ha tenido haciendo un recorrido por la semana y sintiendo todo lo que ha vivido se ha acabado. Triste, enciende la luz de su cuarto. En ese momento llega su madre a la habitación y le dice: *“Espabila, hijo, que hay que preparar la túnica, hoy es Domingo de Ramos”*.



■ Un momento del pregón infantil.



Rememoración

*Voto a la
Inmaculada
Concepción*

La ciudad de Mérida siempre se destacó en la defensa del Dogma de la Inmaculada Concepción y, por eso, hemos conseguido mantener hasta hoy una tradición que comenzaron nuestros antepasados un caluroso día de junio del año 1.620.

Un precursor en la defensa del Dogma de la Concepción de María fue el prócer emeritense, Juan de Vera de Mendoza, quien, según se refiere en la obra *Tratado breve de la antigüedad del linaje de Vera....* de Francisco de la Puente, en la corte de Granada, ante los notables nazaries, lo defendió con ardor e incluso retó a espada a quien lo negaba, lo que provocó la admiración general de los presentes.

El dogma de la Inmaculada Concepción de María fue proclamado el 8 de diciembre de 1854 por el papa Pío IX en la bula *Ineffabilis Deus* del 8 de diciembre de 1854, donde se afirma que la Santísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado en el primer instante de su concepción, por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo, salvador del género humano.

Varios siglos antes, exactamente el 19 de junio de 1620, los emeritenses del SXVII, nuestros antepasados, llegaron en sesión plenaria del cabildo, al siguiente acuerdo:

“La ciudad dijo que porque en nuestros días ha crecido en España la devoción de la opinión que muchos santos han tenido que Nuestra Señora fue concebida sin pecado original y muchas ciudades ilustres de ella han hecho juramento y voto de guardar y defender la dicha opinión y esta ciudad tiene muy particulares obligaciones a defender la dicha opinión por la devoción grande que siempre en ella se ha tenido a la Virgen Nuestra Señora, así en la primitiva iglesia como ahora



Eulalia Velázquez .

de presente, pues su primera iglesia la Catedral que hubo en esta ciudad fue dedicada a Nuestra Señora y la que de presente tiene lo es asimismo y en esta Provincia de León siempre se ha celebrado la fiesta de la limpia concepción, acordó se haga dicho voto y para ello se señala el día octavo de la fiesta del Corpus Christi, que lo es jueves primero venidero, veinticinco de este mes para el dicho voto se haga con la solemnidad y demostración se conviene y se comete a los señores Don Fernando Pantoja y Bernabé Moreno de Vargas, regidores, ordenen lo que les parezca ser necesario y hablen de parte de la ciudad al señor Provisor y hagan lo demás que convenga para que la ciudad salga con su pretensión como desea”.

El 23 de junio de 1620, como recoge el *Libro de los Acuerdos de los Clérigos y Cabildo desta ciudad de Mérida*, el Ayuntamiento emeritense, constituido formalmente en corporación, acudió a la iglesia de Santa María de la Plaza a ofrecer su Voto por el Dogma de la Concepción de María. Según refiere Moreno de Vargas este Voto consiste en: **“guardar y defender la opinión de que Nuestra Señora la Virgen Santa María fue concebida sin pecado original”**.

Fue una fecha histórica para la ciudad y el inicio de una larga tradición, y muy hermosa que perdura hasta nuestros días.

Por ello, hoy, 403 años después me presento, un poco abrumada, ante vosotros para recordar la renovación de la promesa de defensa de la Inmaculada Concepción de María. Los emeritenses, celosos y orgullosos de nuestras tradiciones, queremos recordar la especial protección de María Inmaculada sobre la ciudad, rogándole que siga siendo nuestra intercesora privilegiada; que proteja nuestra vidas; que acreciente nuestra fe.



■ Miembros de la Junta de Cofradías y cronistas en el acto de la Inmaculada.

Contemplamos **hoy** que María está llena de la Gracia de Dios en todos los momentos de su vida. Así la saluda el ángel Gabriel en el momento de la Anunciación: *“Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo”*.

Y María contestó : *“Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho”*.

Con su FIAT expresa su obediencia a la voluntad de Dios y se convierte en vehículo de salvación, en modelo y guía. María, Pura por ser la Madre de Cristo, es la primera misionera, es el gran anuncio de estos tiempos de Adviento, modelo de anticipación, servicio, esperanza y de... luz.

Entre estas nieblas del mundo de hoy, quisiera recordar la importancia de mantener encendidas las velas que alumbran nuestra fe, que con tanto cuidado nos han transmitido los que nos han precedido. Asumamos, todos, con pasión, el compromiso de mantener, difundir y avivar esta llama entre los más jóvenes para que nuestra ciudad, hoy y siempre, futuro y tradición, sea esperanza para el mundo.

Para terminar, permitidme un recuerdo muy personal para Matías Velázquez Sansinema, mi padre... Emeritense de cuna y corazón que, cada 8 de diciembre nos recordaba la importancia de este Voto y supo transmitirnos valores de entrega, cariño, responsabilidad, entusiasmo por el presente y amor a las tradiciones. Sé que, sin duda, hoy contempla, con su mirada emocionada como los grandes amores de su vida: Mérida, su familia y su fe se unen, por un momento, en este púlpito de Santa María.

Seamos, con María, luz entre las nieblas.

De esta forma y con este deseo, los emeritenses de hoy renovamos este Voto, en el día de la Festividad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, 8 de diciembre del año del Señor de dos mil veintitrés.

Muchas gracias.



■ Eulalia Velázquez con el Arzobispo Emérito de Jaén, Amadeo Rodríguez y las Hermanas del Colegio Josefinas.



RESTAURANTE

LAS III FUENTES
MÉRIDA

somos especialistas en

**Carnes • Pescados
Bocadillos • Tapas
y Desayunos**

Av. Felipe Corchero • MÉRIDA



Clínica Diana

DIANA 25

**PARA CUIDAR
A TODA TÚ
FAMILIA.**



TARJETA

Diana 25


Clínica Diana

La medicina privada a tu alcance

Más información:
info@clincadiana.es



WWW.CLINCADIANA.ES



924 311 216

Avda. Reina Sofía 34, MÉXIDA

